



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

GRADO EN PEDAGOGÍA

TRABAJO FIN DE GRADO

EDUCACIÓN EMOCIONAL EN ADOLESCENTES

Rocío Espínola Bautista

Tutor: José González Monteagudo

Dpto. Teoría e historia de la educación y pedagogía social

Palabras claves: Emociones, competencias, necesidades, formación, adolescencia

Resumen

En el siguiente estudio podremos observar el desarrollo que la educación emocional ha sufrido a lo largo de los años hasta llegar a ser considerada como una competencia completamente necesaria a tratar en el currículo escolar, no obstante, este quedará centrado en torno a la necesidad que esta cobra aún más en la adolescencia.

A lo largo de este estudio podremos ver también los datos recogidos mediante cuestionarios online que nos revelarán la inteligencia emocional que poseen los individuos seleccionados para realizar el mismo, además de la formación que portan los docentes en torno a esta competencia.

En definitiva, con el siguiente estudio trataremos de dar visibilidad a la situación real que la competencia emocional sufre en el sistema educativo actual, y como la gestión de esta afecta a los/as alumnos/as.

Abstract

In the following study we will be able to observe the development that emotional education has undergone over the years until it came to be considered as a completely necessary competence to be dealt with in the school curriculum, however, it will be centered around the need that this charges even more in adolescence.

Throughout this study we will also be able to see the data collected through online questionnaires that will reveal the emotional intelligence that the individuals selected to carry out the same have, in addition to the training that teachers have on this competence.

In short, with the following study we will try to give visibility to the real situation the emotional competence suffers in the current educational system, and how its management affects students.

EDUCACIÓN EMOCIONAL EN ADOLESCENTES

Índice

1. Introducción.....	4-6
2. Marco teórico.....	6-17
3. Metodología.....	17-31
4. Objetivos.....	31
5. Desarrollo de cuestionarios.....	31-32
6. Recogida de datos.....	32-33
7. Diseño de evaluación.....	33
8. Análisis de resultados.....	33-57
9. Instrumentos utilizados.....	58
10. Evaluación.....	58
11. Conclusiones.....	58-62
12. Limitaciones y problemas encontrados.....	62
13. Discusión.....	62-64
14. Propuesta de mejora.....	64-65
15. Bibliografía.....	65-69
16. Anexos.....	69-99

1. INTRODUCCIÓN

En los tiempos que nos acontecen considero de vital importancia el hecho de poseer inteligencia emocional y todo lo que ella engloba.

Se entiende como inteligencia emocional las habilidades y maneras para relacionarse, además de para enfrentar los contratiempos a los que la vida nos enfrenta.

También se considera esta como la capacidad para identificar nuestras propias emociones y por ende regularlas y saber responder ante los posibles conflictos que tengan lugar a lo largo de nuestra vida.

Somos seres sociales, no me aventuro a decir sociables, ya que para mi, ambas palabras tienen un significado similar, aunque distan bastante en una pieza clave, la necesidad.

Somo seres sociales, eso es cierto, puesto que necesitamos el trato con los demás, incluso el cariño y aprobación de estos si nos adentramos más en materia, pero no necesariamente tenemos que ser sociables, ya que aquí entra en juego la competencia emocional, tan necesaria en el proceso de desarrollo del ser humano.

En el currículo escolar encontramos una competencia destinada a esto mismo, al cuidado de la autoestima del alumno, para que este logre el desarrollo óptimo, sano y completo como adulto, pero vemos, día a día como esto no ocurre, como la teoría dista bastante alejada de la práctica, o quizás sea algo más complicado, a eso trataremos de dar respuesta con este estudio.

Podremos comprobar a lo largo del mismo como a medida que el alumno va creciendo y avanzando en su proceso escolar, la importancia que se profesa a esta parte emocional del sujeto decrece.

Si bien en un primer momento, en infantil y durante los primeros cursos de educación primaria los individuos son tratados, en su mayoría, con sumo cuidado, dando rienda suelta a la expresión de su emociones y desenvolviéndose en un entorno que no los trata como meros números sino como lo que son, personas, sin embargo, según se produce su crecimiento como tal, dejan de darle dicho valor, pasando a aumentar su importancia en las calificaciones y las actitudes, más que las aptitudes que este pueda poseer.

Es por ello que hemos decidido centrar el siguiente estudio en alumnos de secundaria, para corroborar o por el contrario desmentir la importancia de la inteligencia emocional en el ser humano para que puedan enfrentarse de manera satisfactoria a la vida.

Para desarrollar dicho proyecto hemos decidido integrar en el mismo un programa desarrollado por mi misma el año pasado en mis prácticas de último año, curso académico 2018/2019.

Este tuvo lugar en un I.E.S ubicado en la provincia de Bienes, en el que pudimos llevar a cabo, de manera íntegra, un proyecto de intervención el cual tuvo su base en una serie de actividades relacionadas con las emociones y su correspondiente control.

Gracias y a través de la iniciativa de este proyecto pude ver las necesidades tan escondidas que hay en las aulas cuando hablamos de inteligencia emocional, obtuve resultados realmente alarmantes en los que alumnos que llevaban compartiendo pupitre durante meses casi ni se conocían, es por ello que decidí emprender una lucha en pro de la competencia emocional en la escuela ya que pude corroborar, in situ, cuan necesaria es.

Bien, valiéndonos de los resultados ya obtenidos procederemos a profundizar y ampliar dicho ámbito con este trabajo el cual tiene como única meta proporcionar herramientas al sistema educativo para poder crear adultos fuertes, seguros y sanos en todos los aspectos, dando valor a una pieza clave durante el aprendizaje, las emociones y su correspondiente gestión.

2. MARCO TEÓRICO

En primer lugar debemos hablar de cuan capacitados se encuentran los docentes para hacer frente a este ámbito y si realmente poseen la formación necesaria para lograr afrontar la problemática que supone lidiar con las emociones de los adolescentes.

Para ello nos remontamos a las últimas décadas, donde surge la necesidad de considerar la educación emocional como algo más que un mero terreno a tratar de manera poco menos que sin importancia.

En toda esta cuestión encontramos como en las últimas décadas se determina algo que, en mi opinión es maravilloso, además de vital, el profesor debe ser considerado pieza clave en este proceso de desarrollo que sufrirá el alumno, en esta transición de niño/a hasta convertirse en hombre/mujer.

Bien, esta conclusión es arrojada debido a que el docente es entendido como un ser que siente, que se equivoca y que aprende, por lo que debe transmitir esta misma capacidad de obrar, equivocarse y aprender a los alumnos, estableciendo una relación estrecha con los mismos, aunque claro está que dicha estrechez variará en dependencia del contexto y situación que sufran tanto el alumno como el/la profesor/a.

Es por esto que comienza a entenderse la competencia emocional como un pro, como un elemento positivo, el cual llegará a ser indispensable para el desarrollo íntegro de la persona.

De esta manera podemos determinar, según el estudio de Bernal y Cárdenas (2009), que el nexo entre el estudiante y el docente es la afectividad, la calidad de la misma, es decir, el grado de empatía que el docente logre crear con el alumno, logrando enriquecerse ambos de dicha relación.

No podemos hablar de competencias curriculares sin hacer mención al ámbito cognitivo, ese que la escuela dota de suma importancia pero que, queda cada vez más demostrado, no es superior, en importancia, a la dimensión emocional.

En lo que refiere a estas dimensiones podemos determinar, tras estudios científicos, que se deben reforzar ambas, a maneras y partes iguales ya que esto logrará desencadenar una motivación intrínseca del alumno, puesto que el bienestar emocional de este se verá reflejado, de manera positiva, en su desarrollo tanto personal como escolar.

De esta manera llegamos a un tema algo pantanoso y más teniendo en cuenta que nuestra titulación posee elementos más que comunes con ella, llegamos a las competencias que debe de dominar un profesor para dar respuesta a las necesidades que se puedan ocasionar dentro del aula.

Por ello debemos mencionar que, como se indica en el estudio de Bernal y Cárdenas (2009), el título obtenido no viene dado con la capacidad para enseñar, es por esto, quizás, que encontramos tanto profesor frustrado, tanto síndrome de Bournet y, lamentablemente, tanto fracaso escolar.

Esta situación es la pescadilla que se muerde la cola, profesores estresados y/o desmotivados que contagian esta desgana a sus alumnos, los cuales se aferran

como un clavo ardiendo a la desidia que le supone asistir a clase para que el profesor no rasque ni un mínimo de su interés, quizás esto no sea culpa de nadie, o quizás sea culpa de todos, trataremos de dar respuesta con el siguiente estudio. Aunque hacemos constante referencia a los términos de Inteligencia emocional, Competencia emocional y/o Educación emocional, aún no hemos hecho mención a sus significados, de esta manera nos vemos en la obligación de aclarar que existen diferencias entre ellos, es por ello que nos disponemos a desarrollar estos tres conceptos.

Entendemos como competencia emocional el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes que guardan relación con las emociones vividas, del desarrollo de dicha competencia resulta vital para lograr una buena interacción entre el individuo y el ambiente.

En cuanto a la educación emocional debemos mencionar que gira más entorno al ámbito educativo, esta es la encargada de potenciar el desarrollo de las competencias emocionales, considerando esta, y de manera muy acertada, un elemento indispensable del desarrollo cognitivo ya que es el camino para lograr el desarrollo integral de la persona.

En último lugar, la inteligencia emocional, es la capacidad que nos permite regular, controlar y sobre todo tomar conciencia de los estados emocionales, es decir, poseer inteligencia emocional nos garantiza, en cierto modo, poder dirigir y equilibrar nuestras emociones.

Tras esta aclaración podemos ver como en este proceso vienen dadas una tras otras, en el sentido de que todas son necesarias y correlativas, manteniendo una relación directa entre sí.

A modo de apoyar lo determinado en el párrafo anterior, debemos mencionar que el hecho de tener habilidades emocionales aumenta de manera significativa la autoestima de los individuos, además de quedar dotados, de una mejor manera, de recursos para enfrentar las posibles dificultades que pueda presentarles la vida. (Anto & Jayan, 2016; Cheung, & Hue, 2015)

En cuanto a la jerarquización que sufren las emociones encontramos el siguiente proceso; en primer lugar nos topamos con la percepción y expresión de estas, más tarde procedemos a conectar los sentimientos con el cerebro, tarea que suele resultar un tanto difícil ya que tras esto pasamos a la comprensión de las mismas para finalmente tratar de regularlas, logrando así ser seres racionales, o al menos intentarlo.

Según arrojan numerosos estudios, existe cierta diferencia entre hombres y mujeres a la hora de percibir y comprender las emociones, logrando en esto, las mujeres, un mayor grado de percepción y comprensión emocional, mientras que en su expresión no se encuentran grandes ni importantes variedades. (Esnaolav, Revuelta, Ros, & Sarasa, 2017)

En cuanto a la autoestima, algo imprescindible en esta etapa, encontramos cierto acentuamiento en lo que confiere a los hombres frente a las mujeres, quienes presentan una menor autoestima, este fenómeno, lamentablemente se prolonga y acentúa con los años, llevando a que las mujeres vivan bajo el yugo de la crítica social, la cual les hace creer desde pequeñas que deben de ser de una determinada manera por preconcepciones tradicionales, tales como ser comedidas, sensibles o simplemente por el hecho de crecer pensando que su único fin en la vida es encontrar un hombre con el que casarse y formar una familia, es por ello que

debemos cuidar de manera especial la autoestima desde que son pequeños, tratando de darles seguridad, apoyo y autonomía para que puedan ser.

Tras estas definiciones y ciertas aclaraciones respecto a su desarrollo nos apoyamos ahora en el estudio de Extremera, N. y Durán, A. (2006), en base al cual podemos indicar que quizás los docentes no son los culpables de esta nefasta gestión de la inteligencia emocional, sino que desarrollan la misma de la manera más humana, que es por repetición, es decir, carecen de recurso y formación para hacerlo de otra forma que no sea la que les ha sido enseñada y con las herramientas que le ha proporcionado su vivencia personal, es por esto, entre otros elementos, que consideramos necesaria la implantación de nuevas maneras para desempeñar la labor docente y el desarrollo de la disciplina emocional, ya que hemos podido comprobar como los altos y óptimos niveles de inteligencia emocional, ayudan al alumno a afrontar contratiempos cotidianos y estrés laboral (Extremera y Durán, 2006).

Es por esto que debemos reclamar y verificar el equilibrio emocional del docente, ya que no podemos limitarnos meramente a los requisitos que el/la mismo/a ha superado para obtener el título sino que debemos hondar y comprobar, por ejemplo, la capacidad que este/a tiene de adaptación o trabajo en equipo, elementos claves para el buen desarrollo emocional del alumno. (e.g. Hué, 2008; Suberviola-ovejs, 2012)

Como bien hemos mencionado en párrafos anteriores, pretendemos aplicar este proyecto y propuestas de mejora a alumnos de secundaria ya que en un estudio llevado a cabo por Hong, ling y Lawrenz, 2012; Hugo, 2008; Mellado et al, 2014, encontramos dos variantes de las emociones, clasificándolas en positivas y negativas; respecto a estas últimas podemos determinar que limitan la capacidad

de aprender, creando en el alumno una especie de bloqueo y reticencia a la hora de aprender y desenvolverse de manera sana en el aula.

Mientras que las emociones positivas favorecen el aprendizaje y logran crear en el individuo una sensación de bienestar a través del cual le resulta mucho más fácil lograr un buen comportamiento en clase y conseguir relacionarse con sus compañeros de la mejor manera posible, dentro, claro está de la personalidad de cada individuo.

Continuando con la etapa de la adolescencia, llegamos ahora a la etapa por la que todos, de manera más o menos moderada hemos pasado, la dependencia emocional.

La adolescencia es una etapa en la que tratamos de imitar, de ser los mejores, de encajar, pero sobre todo buscamos desesperadamente la aprobación de la sociedad, no tanto de nuestros mayores, de quienes nos alejamos bastante una vez alcanzada la pubertad, sino más bien de nuestros iguales, inclusive de nuestras parejas.

Para que esta situación sea un mero proceso por el que pasar y podamos sortearlo de la manera menos perjudicial posible, juega un papel fundamental el apego desarrollado en la niñez, es decir, si creamos niños inseguros, que ven el apego como un lugar donde sentirse seguros y no son capaces de verse solos, autónomos, independientes, estos jóvenes estarán abocados al fracaso de por vida, porque la dependencia emocional, llevada al extremo, es un fatal error, al igual que cualquier actitud llevada al extremo.

Es por esto que debemos educar a los niños en un punto medio, basándonos en un apego seguro, donde proporcionemos a nuestros hijos una zona de confort a la que pueden acudir cuando se vean en problemas, que les enseñemos el valor de la

amistad y el amor para hacernos mejores personas pero también dejarles claro que dichos valores no están ligados a su valía como ser humano, es decir, que es capaz e independiente de ser feliz con él o ella mismo/a. (Muela, et al, 2016)

Para lograr este apego seguro del que hablamos es vital mencionar un elemento clave, la autoestima, los padres deben reforzar las aptitudes de sus hijos, haciéndoles ver en que son buenos y ayudándoles a pulir aquello que quizás no se les da tan bien, de esta manera se desarrollarán alumnos seguros, que tienen conciencia de lo que pueden lograr y hasta donde pueden llegar, pero que a su vez son también conscientes de sus limitaciones, que como todo ser humano tienen las suyas, pero no por eso se frustran, sino que las aceptan y tratan de ser mejores cada día, es por ello que juegan un papel fundamental en esta etapa tanto padres como profesores, ya que la adolescencia es el momento en que toda autoestima, autoconcepto y motivación intrínseca se tambalean, donde, aunque pueda parecer todo lo contrario, los individuos se vuelven igual o incluso más moldeables que cuando eran niños, porque es la transición que ocurre para pasar de niño o niña a hombre o mujer, los pillamos en ese paso, a punto de subir ese escalón, y un paso en falso, pisar mal, cualquier traspie puede arruinar su vida, puede marcarlos para siempre con unas inseguridades que les acompañarán de por vida.

Hemos hablado del papel tan importante que juegan padres y profesores, pero no nos habíamos parado a hablar de la influencia que puede tener la adaptación y la socialización sobre el rendimiento académico del adolescente.

Bien, en primer lugar, debemos considerar conductas que tienen consecuencias, tales como malas notas o fracaso escolar, como unas conductas condicionadas, es decir, que vienen dadas por un proceso anterior que el alumno arrastra consigo y

por lo tanto nos vemos en la obligación de considerarlas reversibles. (Cordero, Manchón, y Simancas, 2014)

Es decir, no podemos limitarnos a juzgar su comportamiento ni las consecuencias de este sin plantearnos si quiera cuan importante es la historia que alberga detrás de esas conductas inapropiadas, todo comportamiento puede ser reversible o al menos merece ser atendido y cuidado de la mejor manera.

De hecho, y retomando lo mencionado en el párrafo anterior encontramos que existe relación entre el fracaso escolar y el trato que el sistema educativo se jacta de dar a estos casos. (Fernández, 2014)

Es por esto que me remito a lo mencionado algo más arriba, quizás la herramienta no es la que venimos usando hasta ahora, quizás es más sencillo que todo eso, puede que el alumno solo esté esperando a que alguien le pregunte porque se comporta así, y esas es una gran brecha e interrogante que trataremos de responder con este proyecto.

Es momento de tratar la relación existente entre autoconcepto, ansiedad e inteligencia emocional, para ello debemos mencionar como el auto concepto se encuentra delimitado de manera conceptual, valga la redundancia, ya que este no es más que la percepción que tiene el sujeto de si mismo, estando este acorde, o no, a la realidad, ya que no necesariamente nos percibimos de igual manera que lo hacen los demás.

Y es aquí donde nos preguntamos si la autoestima y el autoconcepto son los mismo, es decir, si entrañan las mismas dimensiones, interrogante que, al menos en mi caso tiene fácil respuesta, no, no significan lo mismo, el auto concepto es algo, de alguna manera, volátil, podemos modularlo, es maleable y puede ser modificado mediante los retos que sorteemos en la vida, según nuestras

experiencias y las formas de enfrentarnos a estas, esto es, en mi opinión, lo que genera la denominada autoestima, es decir, este término viene dado a raíz del autoconcepto siendo uno correlativo del anterior, sin menospreciar la importancia de ninguno de ellos, ya que la subida y/o bajada de autoestima que el sujeto porte se ve directamente relacionada con el buen o mal autoconcepto que el individuo tiene de si mismo, es por ello que determinamos que aquellos alumnos con un autoconcepto negativo de si mismos, sin duda tendrán una autoestima mucho más baja que aquellos con un autoconcepto bueno de ellos mismos, lo que cual se verá claramente reflejado en sus actitudes en el aula, además de en su rendimiento académico.

En el párrafo anterior mencionamos las dimensiones a valorar en el término del autoconcepto y la autoestima, bien, pues encontramos algunas de ellas, entre las que destacamos sin lugar a duda las más importantes, como son la dimensión familiar y la académica, ya que son las claves a la hora de construir un autoconcepto personal óptimo y seguro.

Podríamos decir que son dos pilares indispensables para, desde pequeños, construir unos cimientos más que sólidos en cuanto a su autoconcepto, cabiendo esperar, por supuesto, que el mismo se verá fuertemente atacado durante la adolescencia por lo que es aún más importante, como bien hemos mencionado en algún apartado anterior, crear niños fuertes para obtener adolescentes seguros.

Ya hemos hecho referencia a cuan importante es la educación emocional y su correspondiente competencia en el sistema educativo, hemos cuestionado, de manera ligera, si esta se aplica de la manera correcta o satisfactoria en nuestras instituciones e incluso hemos mencionado la importancia de que dicha

inteligencia emocional se refuerce desde pequeños y el importante papel que desempeña, por ende, la familia.

Es por esto mismo que ahora damos paso a la evolución que la Inteligencia emocional ha sufrido en España.

En un primer lugar, durante 1997, en Cataluña se creó el llamado “Cataluña Grop”, dirigido a la investigación de este ámbito, con el objetivo de crear unas futuras líneas de intervención.

Dichas líneas de intervención eran realmente fantásticas, pues entre ellas encontrábamos el hecho de formar al profesorado en la competencia emocional e institucionalizar dicho cambio, es decir, que no fuera una mera investigación que quedara solo como un proyecto de intervención, sino que tuviera difusión, además de alcance, entre el profesorado. (Prat, 2013)

Nos trasladamos ahora a Andalucía, al año 2007, donde se lanza una iniciativa en los congresos de desarrollar la competencia emocional como lo que es, una materia vital.

Sin embargo no es hasta el curso 2013/2014 que se logra instaurar el máster en Inteligencia emocional.

Dicho máster comprendía las siguientes líneas de trabajo; el desarrollo de la inteligencia emocional, unas medidas propias para evaluar dicho desarrollo y por último una validación de programas en el ámbito académico.

Debemos mencionar de forma más que orgullosa que la universidad de Madrid también se sumó a esta formación lanzada por la comunidad autónoma andaluza, logrando así que en la actualidad exista un máster especializado en la inteligencia emocional y de este modo mantengamos la esperanza de que las carencias que

puedan llegar a presentar las generaciones futuras sean cubiertas de forma fructíferas.

En cuanto al resto de comunidades autónomas, cabe destacar el papel del País Vaco, quien en 2005 puso en marcha programas de formación para su profesorado, quienes fueron seguidos por Castilla-La Mancha, los cuales añadieron a la ley en vigor desde 2006, ese momento la LOE, la competencia emocional.

Para terminar con este apartado debemos mencionar que en toda España, sin excepción, se imparten cursos, jornadas, proyectos, etc, relacionados con la inteligencia emocional, de hecho, a continuación adjuntaremos una tabla con datos reales y contrastados del avance que este término ha sufrido a lo largo de los años hasta la actualidad.

De esta manera, la eficacia de los programas que tenían como objetivo el trato y desarrollo de la inteligencia emocional y autoconcepto, resultaron más que óptimos y útiles.

Para que dicha eficacia sea posible es necesario no perder de vista dos conceptos claves como son el contexto y el curso al que pertenecen los alumnos, pues no podemos intervenir de la misma manera a diferentes y diversas problemáticas.

Tales programas trataban de cambiar o más bien dar un empujón, o subida si se trataba de autoestima, al autoconcepto de los individuos, objetivo ante el cual, algunos expertos alegaban que resultaba más fácil lograr en niños que en jóvenes y/o adolescentes.

Dicha afirmación o Hipótesis fue desmentida en 1989 por Leonard y Gottsdanker y a su vez, años más tarde por Veliz-Burgos & Apocada (2012).

Como bien hemos indicado en párrafos anteriores, es un largo proceso de introducción en el sistema educativo el que viene sufriendo la inteligencia emocional a lo largo de los años, pues es desde 1997 que se encuentra con altos y bajos en la aplicación de sus programas.

No es hasta 2013 cuando se logra la sentencia de que es de vital importancia facilitar esta habilidad emocional desde el sistema educativo.

Tras este logro debemos hacer mención a la determinación de Ferragut & Fierro (2012) quienes señalan que las emociones guardan relación con el bienestar del alumno, pero no con su rendimiento académico, esto es algo a lo que trataremos de dar respuesta, también con este proyecto.

No obstante, nos encontramos con el hecho de que las emociones guardan una estrecha y directa relación con la manera de gestionar los conflictos que al adolescente le acontecen.

Bien, esta forma varía dependiendo de la inteligencia emocional que este posea, es decir, si es positiva optará por el diálogo para enfrentar los posibles conflictos que le sucedan, mientras que si la inteligencia emocional o autoconcepto que posee de si mismo es negativo, tomará el camino, probablemente de la violencia y la agresión. (Montes, Rodríguez & Serrano, 2014)

Entonces, tal vez no guarde relación directa con el rendimiento académico, pero sin duda es un factor clave para desarrollar un desenvolvimiento óptimo y ejemplar en el aula.

3. METODOLOGÍA

En cuanto a las estrategias de investigación que vamos a seguir debemos mencionar que en un primer momento nos inclinamos por el uso de la observación y el trabajo de campo, estrategias que posteriormente acompañaríamos del

instrumento denominado cuestionario para recoger/conocer la opinión de los alumnos acerca del proyecto, además también contábamos con realizar una pequeña entrevista a la directiva y/o docencia del centro acerca de la formación que estos poseen sobre la inteligencia emocional y que oferta el centro en relación con esta competencia.

Debido a la situación que nos acoge, relacionada y fuertemente modificada por el ya conocido como Covid'19, estas estrategias determinadas en un primer momento se han visto fuertemente adaptadas a dicha situación por lo que a continuación pasaremos a redactar la metodología que hemos decidido seguir.

Bien, en primer lugar debemos determinar que nuestro proyecto se encuadra dentro de la investigación cualitativa, ya que esta parte de la necesidad de comprender los problemas educativos que se dan en la institución desde el papel o la perspectiva de quien “lo sufre”, no buscamos que un docente o tutor nos explique meramente el problema, preferimos determinarlo nosotros para una posterior propuesta de intervención, para ello es necesario una relación directa y ciertamente estrecha con ellos ya que tenemos como objetivo entender el porqué de sus acciones.

Dicha relación nos resulta imposible de llevar a cabo debido a que los centros educativos se reservan su apertura a septiembre de 2020, pero no obstante hemos tomado nota de las necesidades que presentan los adolescentes en cuanto a la educación emocional ya que logramos contactar con adolescentes de diferentes centros educativos, además de tener como referencia el proyecto de intervención realizado en el I.E.S Jacarandá, un programa que si pudimos desarrollar en su plenitud y que nos ha servido de guía en este proyecto.

En cuanto al instrumento principal utilizado en esta investigación encontramos el cuestionario, en este caso online, aunque nuestro ideal hubiera sido hacer uso de instrumentos que nos permitieran una mayor profundización a la hora de conocer e indagar en el problema, como son el trabajo de campo y la observación, no obstante y como bien hemos mencionado ya, tenemos como fuente principal de apoyo el proyecto de intervención realizado con anterioridad el año pasado y durante el cual recogimos numerosos datos que nos ayudarán a elaborar de manera afinada las cuestiones a las que pretendemos dar respuesta.

El hecho de emplear únicamente la observación y el trabajo de campo, quizás nos hubiera llevado a perder objetividad, pues es probable que distintos investigadores pudieran recoger diferentes datos de una misma situación.

Es por esto que hemos proclamado el cuestionario como un instrumento muy fácil de usar, además de ser conocido por todos y de lograr aportar datos objetivos y reales, lejos de percepciones.

Como bien hemos mencionado en el párrafo anterior, este nos va a aportar la objetividad que pudimos llegar a perder con las técnicas o instrumentos anteriores, ya que con este lo que haremos será proceder a analizar los datos recogidos e interpretarlos de manera más o menos general.

Debemos gastar cierto cuidado con la investigación de corte cualitativa ya que “requiere una mayor sensibilidad” (1986, Tejedor).

Es decir, en este tipo de investigación no nos limitaremos a buscar fuentes de información en base a las cuales elaborar un proyecto o programa, sino que buscaremos llegar al inicio del problema, basándonos en datos ya recogidos y construyendo un cuestionario cuya función es profundizar en dicha problemática, tratando así de ser partícipe de él, para más tarde pasar a aportar una solución.

En nuestro caso no nos será posible intervenir, como nos hubiera gustado en un primer momento, no obstante diseñaremos una propuesta de mejora para aquellos centros que la requieran ya que consideramos nuestro objetivo de estudio un problema muy generalizado y extendido a lo largo y ancho del sistema escolar.

De esta manera y siendo la observación una de las técnicas principales de las que hicimos uso en el proyecto anterior, podemos enunciar que los datos obtenidos han sido ya observados y anotados con conocimiento de causa.

A su vez, es por lo mencionado en el apartado anterior que no podemos dejarnos llevar únicamente por la interpretación de situaciones, siendo, de esta manera, necesario aportar fiabilidad introduciendo las mediciones formales.

En este caso, ayudándonos de los datos recabados en ocasiones anteriores y algunos recogidos en esta situación, formularemos las preguntas que constituirán el cuestionario y finalmente, una vez analizado los resultados obtenidos, nos limitaremos a elaborar una propuesta de mejora, siempre y cuando dichos datos arrojen una respuesta afirmativa a nuestras hipótesis.

Como bien hemos mencionado en un principio, la investigación cualitativa realiza un estudio exhausto y con detalle de un asunto en particular (Fernández y Díaz, 2003), a partir de la observación participante y entrevistas semi-estructurada.

La observación participante fue la base del proyecto de intervención que tomaremos como base, mientras que las entrevistas semiestructuradas pasaremos a transformarlas en cuestionarios online que irán dirigidos a los docentes, los cuales darán respuesta, o al menos nos proporcionarán su percepción acerca de la situación que sufre la inteligencia emocional dentro del centro y/o en general, en el sistema educativo.

En dicha investigación destaca el método deductivo ya que refleja aquello vivido por el propio investigador.

Entre los métodos cualitativos encontramos cierta variedad, donde podemos ver los siguientes:

- Método descriptivo
- Método histórico
- Método comparativo
- Método funcionalista
- Método hermenéutico
- Método etnometodológico

Como bien mencionamos en párrafos anteriores, en la investigación de acción y/o intervención encontramos 4 fases:

1. Planificación: En ella se observa y decide sobre que problemática y/o situación trabajar.

Esta primera fase ya la tenemos cubierta, puesto que ya realizamos el trabajo de campo y la observación a través del proyecto anterior, por lo que solo nos queda trabajar y atender la situación.

2. Actuación: Nos dedicaremos a ver como se desarrolla el plan de actuación; en este paso, a veces, es necesario volver a planificar dicho plan de actuación, pues surgen ciertos problemas y debemos reajustar el proyecto ya planificado.

En este segundo apartado nos hemos visto obligados a reestructurar dicha actuación pues la situación así lo ha requerido, es por ello que en lugar de realizar la intervención de manera directa redactaremos una serie de cuestiones online para profundizar aún más en la problemática a tratar.

3. Observación: Aquí sacaremos conclusiones de los resultados recogidos sin mayor complicación que interpretarlos y observar que tanto han aprendido acerca de la educación emocional a lo largo de su trayectoria en el sistema educativo y la sociedad, ya que son ámbitos complementarios.
4. Reflexión: En este último paso sacaremos conclusiones y realizaremos las propuestas de mejora.

Ya hemos tratado los métodos de la investigación cualitativa indagando incluso en las fases de algunos de ellos, como bien podemos observar en el párrafo anterior, por lo que ahora pasamos a tratar los métodos de evaluación.

Entre los métodos de evaluación más corrientes o usados, como ya mencionamos con anterioridad, encontramos el auto informe, dicha asiduidad en su uso se debe a que este puede realizarse de diversas y sencillas formas, podemos obtenerlo a través de redacciones escritas de los sujetos, donde recogen sus vivencias, opiniones, percepciones, etc, antes, durante y al finalizar el proceso o bien valiéndonos del conocido vulgarmente como cuestionario, donde dicho sujetos deberán responder a una serie de Items. (Gargallo, 2000).

De este modo encontramos dos variantes dentro de los denominados autoinformes, por un lado tenemos los generales, donde se hallan los cuestionarios o pruebas estándares y los estandarizados, donde ubicamos las tareas concretas de aprendizaje.

Como bien hemos hecho hincapié en más de un apartado, nosotros haremos uso del cuestionario para recoger las opiniones de los alumnos acerca de su aprendizaje emocional.

En cuanto a sus ventajas de aplicación encontramos el hecho de que es fácil y rápido, aunque debemos valorar sus respuestas con cierta cautela pues encontramos limitaciones en su aplicación.

Entre dichas limitaciones tenemos como punto clave la ambigüedad ya que se pueden dar ciertos factores, como el hecho de no tener conciencia del aprendizaje general que posee el alumno antes de la aplicación del programa lo que nos impide precisar en nuestras posteriores conclusiones, también encontramos el factor de la descontextualización y el hecho de que los casos que se les presenten en los ítems sean hipotéticos por lo que los alumnos respondan al azar sin identificarse con los mismos.

Para tratar de erradicar dichas limitaciones trataremos de ajustar lo máximo posible todas las variantes que puedan llegar a surgir, logrando así una mayor precisión en los resultados obtenidos.

Además de estas cuestiones más o menos afinadas también poseemos algunos métodos que ya han sido mencionados, como es la observación directa ya realizada, gracias a la cual pudimos obtener todos los pequeños detalles que quizás se nos escaparan con el autoinforme.

También podemos optar por realizar pequeños cuestionarios en lugar de hacer que estos contengan numerosos ítems, de este modo lograremos afinar más nuestros resultados.

Esto último, como ya hemos mencionado, lo realizaremos dividiendo las preguntas en bloques, de esta manera trataremos que el sujeto conecte de manera más directa con cada ámbito a tratar en nuestro programa.

Además de estos cuestionarios poseemos ya una serie de autoinformes en los que podemos conocer el proceso que vivió el sujeto desde el inicio hasta el final del proyecto, gracias a lo cual poseemos los datos que nos indican de manera clara cuan influyente resultó el mismo para su autoestima y autoconocimiento.

Mencionamos como elemento para complementar al cuestionario el método de la observación, bien, este es sin duda es el procedimiento de evaluación ideal para lograr la óptima calidad en la recogida de datos junto con el cuestionario, es por ello que confiamos en obtener unos resultados que se ajusten lo máximo posible a la realidad, ya que uniremos ambos métodos logrando la fusión de dos proyectos con un mismo punto en común, conocer la situación que la educación emocional sufre dentro del sistema educativo.

Dicho método resulta tan efectivo debido a que en el, el investigador se dedica a observar al alumnado durante todo el proceso, de este modo puede determinar si los procedimientos a seguir son correctos o por el contrario debemos replantearlos para lograr que conecten con lo que tratamos de hacer. (Gargallo, 2000).

Gracias a lo mencionado en el párrafo anterior hemos conseguido que las cuestiones y procedimientos a seguir tanto en el proyecto de intervención ya desarrollado como en el que estamos por desarrollar sean lo más precisos posibles, ya que hemos reestructurado y ajustado tal proceso a las necesidades, tanto pasadas como presentes.

Para lograr una mayor y precisa recogida de datos es aconsejable que hagamos preguntas mientras realizamos las tareas o talleres con ellos/as, (Gargallo, 2000), es por esto que haremos uso de los datos recabados durante el proyecto de intervención realizado en el año 2019.

Para finalizar con la relación entre cuestionario y observación concluiremos que es más que recomendable que, a medida que realizamos la observación vayamos elaborando informes sobre los aspectos en los que más tarde tendremos que intervenir, es por esto que gracias a dichas observaciones nos ha sido posible realizar los pertinentes cuestionarios.

A modo de continuar tratando el método de la observación debemos mencionar que dicho instrumento da lugar a obstinación o lo que es lo mismo, la comunicación entre el observador y el fenómeno observado, aunque dicha comunicación tiene como base la no verbalización puesto que, en ella, el investigador observa para más tarde interpretar dicha observación y así crear un conocimiento más profundo y completo.

En este caso se darán ambas, ya que en un primer lugar realizamos la observación con una relación no tan estrecha con el alumno, mientras que en el desarrollo de este programa nos vemos en la obligación de realizar dicho proceso de manera estática, puesto que nos encontramos limitados a la hora de poder observar sus respuestas ante el cuestionario, aunque si podremos, más tarde realizar una especie de feed-back donde los sujetos nos revelen que tan relevantes les han parecido las cuestiones.

Es en este punto donde encontramos mayor fuente de discusión, ya que confrontamos la capacidad que el investigador porta para la recogida de datos durante el proceso de observación y las críticas por el riesgo que esta misma sufre de ser subjetiva.

A pesar de todas estas discusiones que surgen alrededor de dicho método, este es capaz de captar todo lo relevante que suceda durante el mismo, y para ello nos

valdremos de un sinfín de herramientas, entre las que podemos encontrar, grabaciones, acústica, vídeos, fotos y un largo etcétera.

Es en torno a esto que encontramos dos corrientes del método de observación, teniendo por un lado la observación científica cualitativa, donde el investigador deja que el proceso fluya y se desarrolle de manera libre, sin manejar ni alterar el mismo en ningún momento, mientras que por otro lado, y es donde nos vamos a enfocar, nuestro proyecto se ubica en la observación positivista, donde se manipula el objeto de investigación.

Con lo determinado en el párrafo anterior no queremos decir que el desarrollo del proyecto haya sido manipulado o contaminado sino que dotamos a los alumnos de una serie de herramientas para que ellos mismo plasmasen cuan útil les había resultado el proyecto ya que pudimos obtener y vivenciar su proceso de cambio a lo largo de este proyecto de aprendizaje sobre ellos mismos.

Bien, ya hemos tratado de analizar en que consiste los métodos de los que vamos a hacer uso a lo largo del proceso, pasamos ahora a indicar los pasos a seguir hasta llegar a la interpretación de datos.

En un primer momento nos limitaremos a revisar los datos ya obtenidos de la observación realizada con anterioridad, a través de la cual logramos conocer las pertinentes carencias que pueden llegar existir en las instituciones educativas, aunque como bien hemos indicado en párrafos anteriores, este ámbito se acoge a una posible subjetividad, ya que dicha recogida de datos observacionales se verá alterada en dependencia del contexto donde nos encontremos.

Decidimos emplear tal técnica por lo ya comentado a lo largo del apartado anterior, además de encontrar apoyo en varios estudios realizados que tienen como foco la situación que sufre la inteligencia emocional durante la adolescencia,

puesto que la correcta asimilación de esta es considerada la forma más eficaz de percibir todos los factores relevantes de una situación y así poder intervenir de manera exitosa ante cualquier problema que se nos presente.

Tras analizar estas limitaciones respecto a la inteligencia emocional que pueden existir dentro del aula procedimos a elaborar una serie de actividades para desarrollar con los propios alumnos.

Bien, durante el desarrollo de las mismas realizamos un exhaustivo trabajo de campo donde anotamos todas las actitudes, aptitudes y respuestas que los alumnos mostraron, además de observar la relación que mantenían con el profesor, pues nuestras actividades quedaron orientadas a conocer el grado de inteligencia emocional que poseen los sujetos y pudimos comprobar “insitu” como es el trato que el docente da a los alumnos y como es este capaz, o por el contrario se ve desarmado de herramientas para resolver las dudas que a estos pudieran surgirles. Una vez desarrollamos y evaluamos todas las actividades previstas pasamos a la posterior elaboración del cuestionario.

Los cuestionarios serán varios debido a que trataremos diferentes bloques de la competencia emocional, de esta manera nos será más fácil afinar con los resultados ya que cada uno de ellos estará dirigido a atender una variante de la inteligencia emocional.

Además de esto también complementaremos los resultados con otros ya obtenidos, donde los alumnos indican el grado de satisfacción y aprendizaje que presentan.

Bien, a su vez, haremos uso de las respuestas obtenidas también por parte de los tutores en el centro donde fue posible desarrollar el proyecto que integramos en nuestro programa.

Esto es debido a que los mismos estuvieron presentes durante la aplicación del proyecto y queremos obtener todos los puntos de vista posibles para así lograr erradicar cualquier subjetividad que se pudiera producir durante el desarrollo de las actividades o el inicio del programa, habiendo aplicado el método de la observación y el trabajo de campo.

En cuanto a la validación del cuestionario encontramos varios estudios y maneras de elaborar un cuestionario, en este caso nos centraremos en el “Cuestionario de regulación emocional” el cual se encargará de evaluar las diferencias y estrategias individuales que encontramos en la inteligencia emocional o la regulación de las emociones, Gross y Jhon (2003).

Bien, este cuestionario, como ya hemos mencionado en apartados anteriores dispondrá su división en varios bloques, en concreto 8.

El primero de estos abarcará el bloque del autoconcepto, es decir, como se perciben a sí mismos.

Por su parte, el segundo bloque se encargará de evaluar el nivel que de inteligencia emocional que poseen nuestros sujetos para lograr reconocer las emociones de los demás y las suyas propias.

En cuanto al tercer bloque, en lo que respecta a los alumnos, realizaremos un cuestionario enfocado a lograr entender como se proyectan en su vida cotidiana, es decir, como creen ellos que el resto de la sociedad los percibe, que logran mostrar a los demás de su personalidad.

Por otro lado, nuestro cuarto bloque tendrá como objetivo obtener resultados afinados sobre la regulación emocional que poseen nuestros individuos, para ellos realizaremos una serie de cuestiones enfocadas en la resolución de problemas, de esta manera podremos conocer si realmente han logrado obtener capacidades para,

en determinadas situaciones, lograr darle la vuelta a una situación que les suponga confrontar con sus emociones.

Continuando con el quinto bloque, este está dirigido a obtener una respuesta o percepción clara acerca del sistema educativo y como este trata la competencia emocional en el mismo, para ello realizaremos cuestiones acerca como creen que ha sido tratada esta competencia a lo largo de su desarrollo en el sistema.

Por su parte, el bloque seis quedará enfocado a conocer como han tratado las emociones los docentes, es decir, conocer como han podido atajar diferentes situaciones en las que se vieran involucradas las emociones de los alumnos y si esta gestión ha afectado a su desarrollo como individuos.

En cuanto al bloque siete debemos mencionar que trataremos de indagar en el papel tan fundamental que juega el apego en el desarrollo pleno y óptimo de la inteligencia emocional, para ello profundizaremos en el modelo de apego que los alumnos han desarrollado, principalmente con sus padres.

Finalmente, el bloque ocho estará dirigido a conocer, de manera más o menos afinada, si la manera en que tratamos la competencia emocional a lo largo de la vida logra crear tales debilidades o fortalezas en los sujetos, siendo capaz de interferir en su desarrollo pleno como persona.

Este cuestionario quedará resuelto con un máximo de seis preguntas por bloque a tratar, tratando así de no hacer muy pesado su realización.

El modelo de cuestionario que vamos a tomar como base necesita ser validado, para lo cual es necesario basarnos en un estudio encargado de validar las propiedades psicométricas que posee este modelo en él, la población adolescente española. (Gullone & Taffe, 2012).

Para lograr dicha validación se procedió a aplicar dicho cuestionario a adolescentes en España, asegurando siempre la buena traducción de los ítems y los resultados y teniendo conciencia de que estos habían sido entendidos y respondidos sin mayor complicación.

Los resultados obtenidos tras la realización de las pertinentes pruebas, tales como t de student o ANOVA, fueron realmente arrolladoras mostrando una fiabilidad aplastante de los ítems propuestos y sus correspondientes respuestas.

También se realizaron análisis correlacionales para los distintos grupos de edad, de esta manera se comprobaría que tanta validez poseía para evaluar la reevaluación cognitiva y la supresión emocional que ya hemos mencionado con anterioridad.

Además de todo este estudio realizado de manera exhausta, por su parte, Cabello et al., (2013) analizaron también las correlaciones que pudieran existir entre los factores de este ERQ y otras medidas relacionados en mayor o menor medida con la regulación emocional, como son la atención a los sentimientos, la reparación del estado de ánimo o la expresión de las emociones.

Estos factores citados en el último apartado pertenecen a los cinco factores del Big Five Questionnaire (Barbaranelli, Caprara, Rabasca, & Pastorelli, 2003)

Tras realizar una búsqueda en la cual apoyarnos para la validación de los instrumentos y métodos que vamos a emplear, podemos ir concluyendo este apartado determinando que existen ciertas limitaciones a la hora de evaluar este proyecto, al igual que en todos, ya que únicamente podremos hablar de tendencia no de totalidad, eso, al menos por ahora, se escapa a nuestro control.

Trataremos de arrojar luz a la temática de cuán importante es la inteligencia emocional en los adolescentes, como afecta esta, tanto al ámbito personal como

al académico y cuan preparados se encuentra el sistema educativo para dar respuestas a tales cuestiones y problemas que puedan darse a lo largo del proceso educativo.

No obstante, y teniendo en cuenta todo lo mencionado anteriormente, creemos posible poder lanzar una respuesta lo más ajustada posible a todas estas cuestiones ya que nos valdremos de técnicas tanto objetivas como de algunas algo más perceptivas, donde agruparemos aquellos datos que el investigador ya recogió, de manera activa, asistiendo día a día en el aula, como pueden ser las opiniones y emociones de estos/as.

De esta manera, finalmente, el cuestionario quedará compuesto por un total de 34 Ítems, con su correspondiente división en los bloques ya mencionados.

4. OBJETIVOS

- Determinar el grado en que se trata la competencia emocional durante la secundaria
- Señalar la importancia de la educación emocional en la adolescencia
- Averiguar el grado de inteligencia emocional que poseen los individuos
- Demostrar la necesidad de desarrollar la inteligencia emocional a lo largo del desarrollo del alumno/a
- Dar visibilidad a la importancia de saber gestionar y regular las emociones a todas las edades
- Determinar el grado de formación que poseen los docentes para desarrollar, de manera fructífera, la competencia emocional

5. DESARROLLO DE CUESTIONARIOS

Para desarrollar los cuestionarios hemos tomado como punto de partida los objetivos mencionados en el apartado anterior, ya que con los datos con obtengamos de dichos cuestionarios buscamos dar respuesta a dichos objetivos.

También nos hemos apoyado en las actividades del proyecto de intervención llevado a cabo el año pasado en el I.E.S Jacarandá, en la localidad de Brenes.

Bien, en dicho proyecto desarrollamos una serie de actividades, dirigidas a la regulación emocional y el reconocimiento de las emociones propias y ajenas.

Debido a la imposibilidad de ejecutar dichas actividades en otro centro de educación secundaria nos hemos visto obligados a adaptar las mismas a cuestiones online, buscando obtener, cuanto menos, una respuesta firme.

Estos cuestionarios quedarán divididos en bloques o secciones, ya que cada grupo de preguntas irá dirigido a dar respuesta a un bloque o ámbito de la competencia emocional y/o de la ejecución de esta en el sistema educativo.

Solo tres de estas cuestiones permitirá una respuesta abierta ya que el resto serán de opción múltiple donde seremos nosotros quienes les proporcionaremos las respuestas, que serán dicotómicas o bien politómicas.

Estos cuestionarios serán divididos en los siguientes bloques:

1. Autoconcepto
2. Reconocimiento de emociones
3. Proyección
4. Regulación emocional
5. Educación emocional en el sistema educativo
6. Emociones y sistema educativo
7. Apego
8. Adultos sanos

6. RECOGIDA DE DATOS.

Para la recogida de datos hemos optado por realizar un cuestionario a través de Google.

Hemos logrado elaborar dos cuestionarios, uno destinado a los adolescentes y otro a los/as profesores/as.

Como prueba de ella adjuntas los enlaces a continuación:

Adolescentes:

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfXjuIVyb09H11HOJfepVIAWAD3DuQ3i1e8SSisrZUrYoOhAA/viewform?usp=sf_link

Docentes:

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfzBntuViVF9yLNWwpccll0eFNgGRGdOvxCBfRxCMUZPb46Kw/viewform?usp=sf_link

7. DISEÑO DE EVALUCIÓN

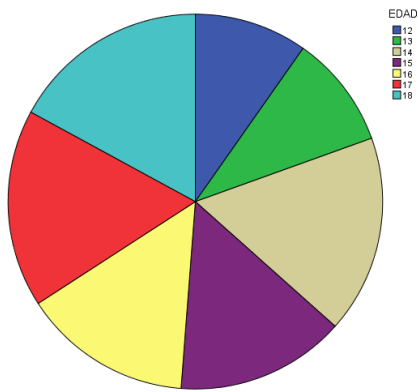
La evaluación de este proyecto quedará resumida en la recogida de datos mediante cuestionarios online, por lo que la calificaremos de cuantitativa.

Para ello nos valdremos del sistema conocido como SPSS, el cual usaremos para introducir los resultados que más tarde convertiremos en porcentajes y gráficos donde podremos ver de manera clara la respuesta a las cuestiones planteadas.

En el apartado de arriba podemos observar como hemos adjuntado las tablas, ya procesadas en el programa de análisis de datos, donde aparecen los resultados obtenidos, de manera que pasaremos ahora a realizar el análisis de estos.

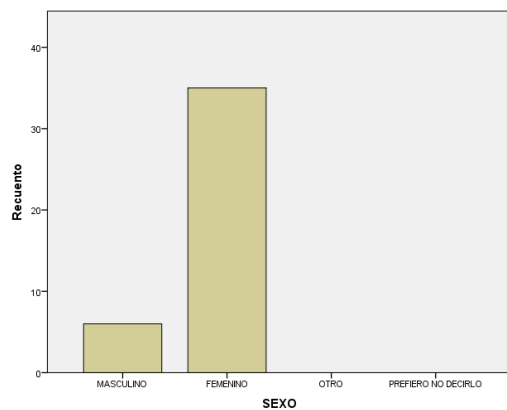
8. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Gráfico 1. Edad.



En este primer gráfico podemos observar las edades de los alumnos que han respondido al cuestionario, los porcentajes están muy igualados ya que encontramos un mínimo de 4 alumnos de cada edad. Por otra parte, el mayor porcentaje se encuentra en aquellos alumnos que poseen las edades de 17, 18 y 14.

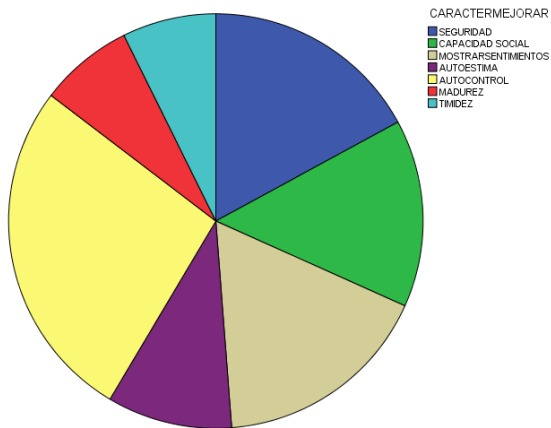
Gráfico 2. Sexo



En cuanto a esta variable podemos observar como existe un claro y superior números de chicas que han respondido al cuestionario, siendo estas un total de 35 frente a un total de 6 chicos.

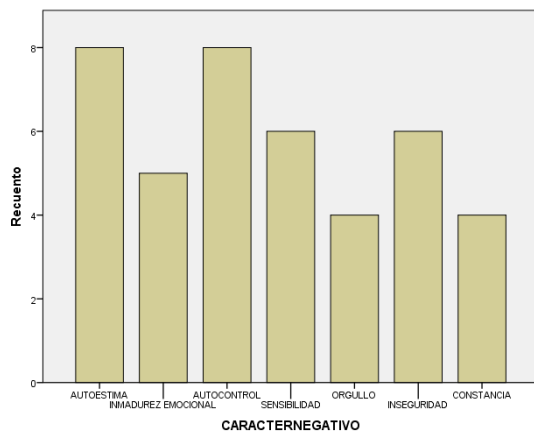
BLOQUE I. AUTOCONCEPTO.

Gráfico 3. Aspectos a mejorar



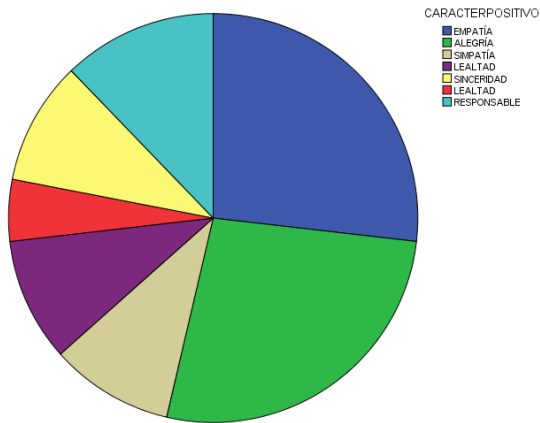
Aquí podemos observar como existe una clara evidencia de que aquellos aspectos que más les gustaría cambiar a los adolescentes de ellos mismos son el autocontrol y la inseguridad, seguida de la capacidad social y la muestra de sentimientos.

Gráfico 4. Aspectos negativos



En esta variable volvemos a destacar como aspecto negativo, que ellos mismos han enunciado, el autocontrol y la autoestima, esta última guarda estrecha relación con la inseguridad que hemos obtenido del gráfico anterior. A su vez observamos como otro aspecto negativo que destacan de su persona es la sensibilidad, quedando esta orientada a el hecho de ser demasiado sensibles.

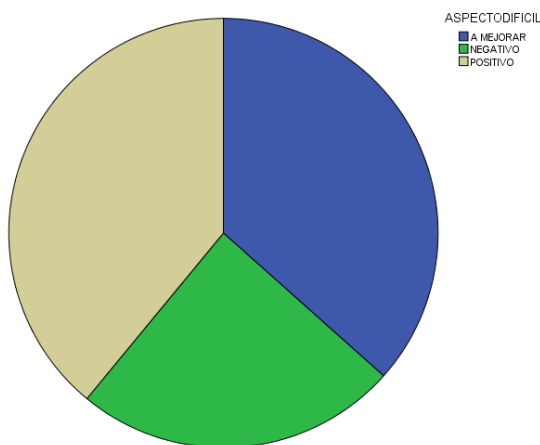
Gráfico 5. Aspectos positivos



Por su parte, en lo que respecta a los aspectos positivos que encuentran en ellos/as mismos/as destacamos la empatía y la alegría con un gran número de alumnos que han indicado estas características como aspectos positivos de su personalidad.

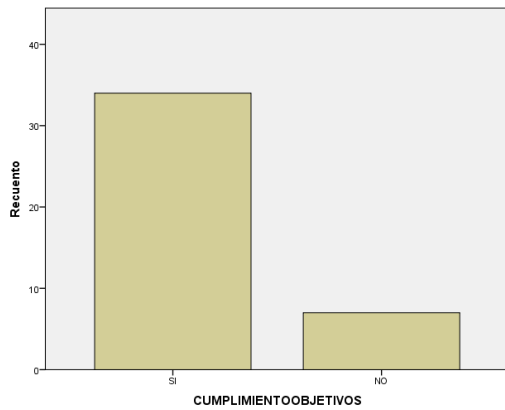
También podemos ver como estos aspectos destacados van seguidos de algunos otros como son la responsabilidad y la lealtad.

Gráfico 6. *¿Qué aspecto te ha sido más difícil identificar?*



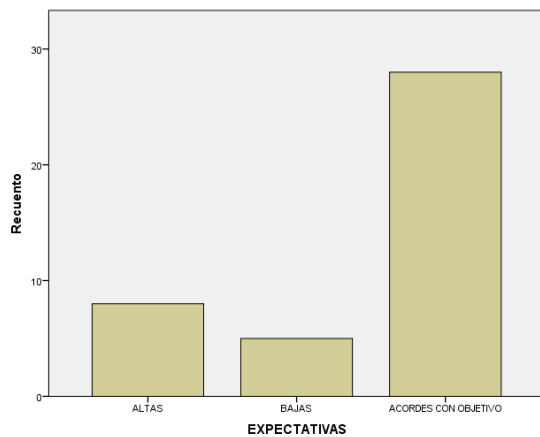
En este gráfico observamos claramente como aquellos aspectos que más complicación les ha supuesto identificar han sido los aspectos positivos y los aspectos a mejorar.

Gráfico 7. *¿Normalmente sueles cumplir tus objetivos?*



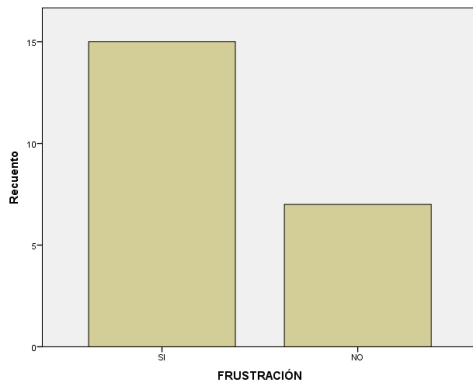
La siguiente gráfica nos muestra como, en su gran mayoría, los alumnos reconocen que suelen cumplir aquellos objetivos que se proponen.

Gráfico 8. En caso de haber respondido de manera afirmativa a la pregunta anterior, ¿cómo definirías tus expectativas?



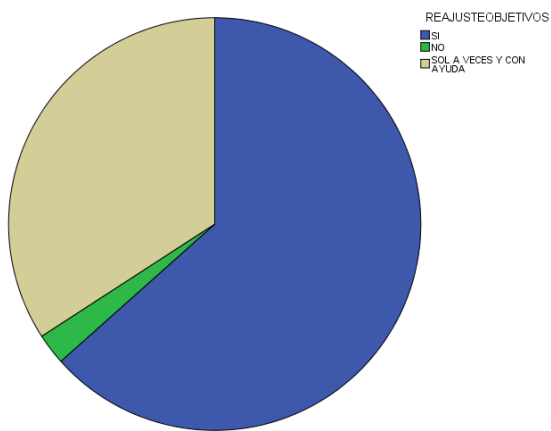
En esta variable encontramos como, en su mayoría, nuestro encuestados definirían que sus expectativas se encuentran acordes con sus objetivos, aunque no podemos pasar por alto como un 21,6% de ellos/as califican estas de altas y un 13,5% de bajas.

Gráfico 9. Si por el contrario respondiste “NO”, ¿has sentido frustración al ver que este no se cumplía?



En la siguiente gráfica podemos ver de manera clara como, en su mayoría, los alumnos han sufrido frustración al ver que sus objetivos no se cumplían, de manera inmediata al menos. Esto queda demostrado con el 62.8% de los encuestados, quienes han respondido “SÍ” a esta cuestión.

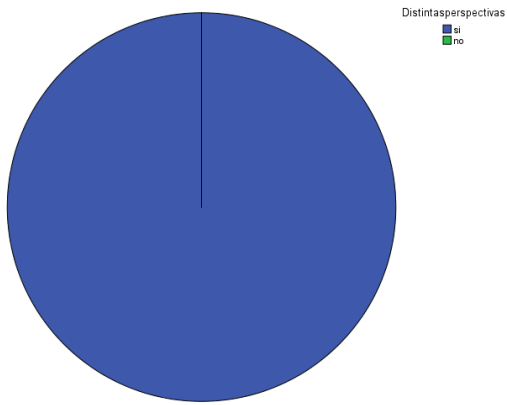
Tabla 10. Cuando no logras los objetivos esperados, ¿has sido capaz de reajustar tus objetivos conforme a los resultados obtenidos?



Aquí podemos ver, de manera clara, como en su mayoría señalan que son capaces de reajustar sus objetivos con un 63,4% de los encuestados, mientras que encontramos como un 34,1% únicamente lo logra en ciertas ocasiones y valiéndose de ayuda para lograrlo.

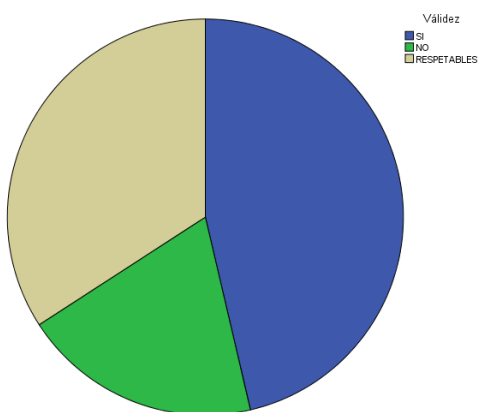
BLOQUE II. RECONOCIMIENTO DE EMOCIONES.

Gráfico 11. ¿Crees que es posible tener distintas opiniones de una misma situación?



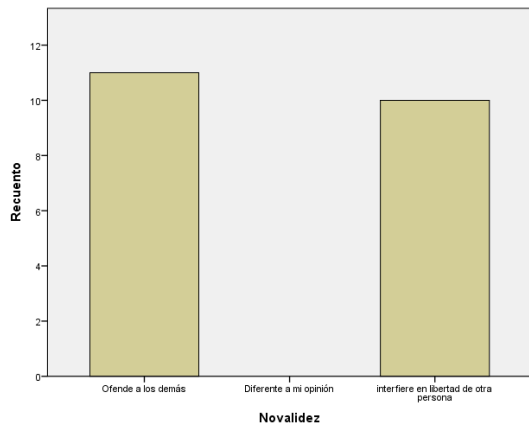
En este gráfico observamos como, en su totalidad, consideran que es posible hacer distintas lecturas de una misma situación (100%).

Gráfico 12. En caso de haber respondido afirmativamente, ¿todas estas lecturas son igual de válidas o respetables para ti?



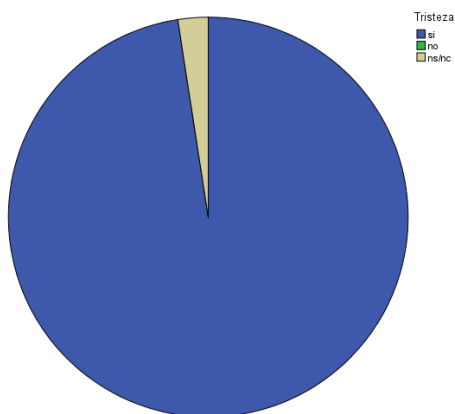
Encontramos un 46,3% que indica que todas las opiniones son válidas, frente a un 53,7% que indica que no lo son o que son respetable pero no válidas.

Gráfico 13. Si por el contrario respondiste con un "NO", ¿dónde consideras que se encuentra la línea para no respetar una opinión?



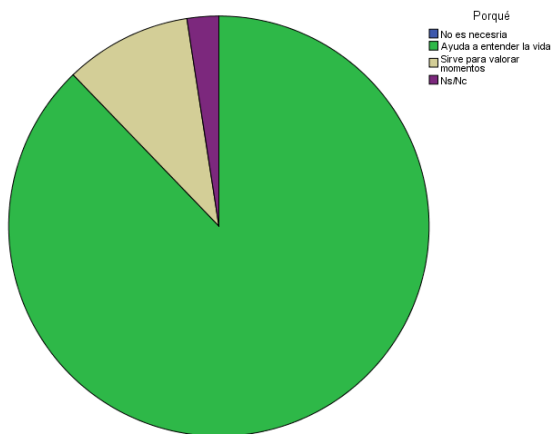
Podemos observar en esta gráfica como los alumnos han respondido, de manera casi equitativa, que dicha línea se encuentra en ofender a los demás (52,4%) o interferir en la libertad de otra persona (47,6%).

Gráfico 14. ¿Crees que la tristeza es necesaria?



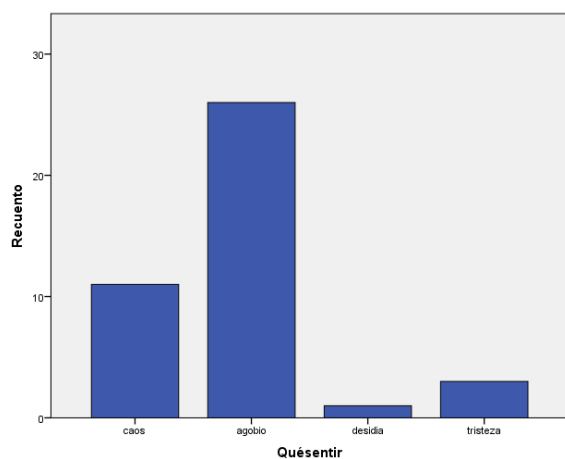
En este caso podemos observar como, casi de manera total y plena, los/as encuestados/as han respondidos que la tristeza es necesaria (97,6%).

Gráfico 15. En relación con tu respuesta anterior, ¿Por qué?



En esta gráfica podemos ver como un 87,8% de los/as alumnos/as señala que la necesidad/finalidad de sentir tristeza recae en el hecho de que nos ayuda a entender la vida de manera plena, valorando toda y cada una de las emociones, aunque encontramos un 9,8% a quienes les parece que esta es necesaria para ayudarnos a valorar todos los momentos y situaciones.

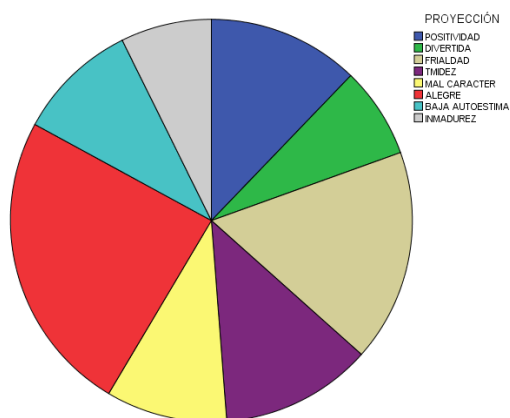
Gráfico 16. ¿Cómo llamarías al sentimiento de cuando te sientes agobiado/a por el cúmulo de emociones, cuando no sabes que emoción predomina en ti?



Con un 61% podemos ver como, en su mayoría, los/as encuestados/as señalan esta emoción como agobio, seguido de un 29,3% que indica que lo que sienten cuando no saben que sentir se entiende como caos.

BLOQUE III. PROYECCIÓN

Gráfico 17. ¿Qué imagen crees que proyectas en los demás?

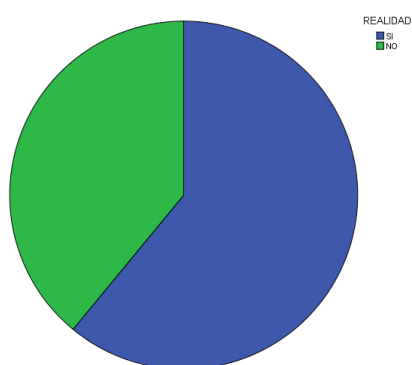


En esta gráfica podemos observar una gran variedad de adjetivos que reflejan como los/as alumnos/as se ven proyectados/as en los demás.

Encontramos una ligera mayoría (24,4%) que considera que la imagen proyectada en los demás es la de una persona alegre, seguido de un 17,1% que cree proyectar una imagen de persona fría.

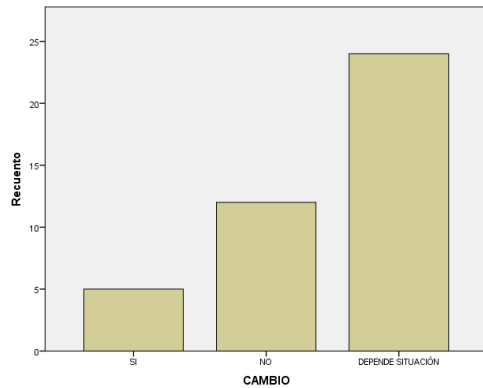
Continuamos con 12,2% que se define como positivo/a y otro 12,2% que indica que proyecta la imagen de una persona tímida, pasando por proyecciones de baja autoestima o una persona divertida, con un 9,8% y 7,3% respectivamente.

Gráfico 18. ¿Crees que esa imagen se corresponde con la realidad? Es decir, con el concepto que tienes de ti mismo/a



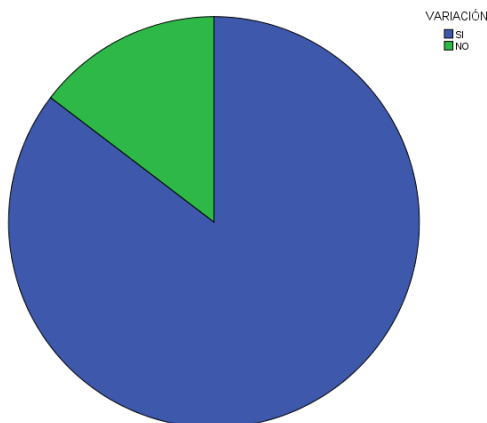
En este caso observamos como, en su mayoría (61%), indica que sí, que la imagen que proyectan se corresponde con el autoconcepto que poseen de ellos mismos, aunque también encontramos un 39% que señala que no, que esta imagen no se corresponde con como se perciben a ellos/as mismos/as.

Gráfica 19. ¿Te gustaría cambiar la imagen que proyectas para los demás?



En este caso y continuando con la proyección en los demás, encontramos como la mayoría de nuestros/as encuestados/as señalan que les gustaría poder cambiar la imagen que proyectan en los demás ya sea siempre o en dependencia de la situación (70,7%).

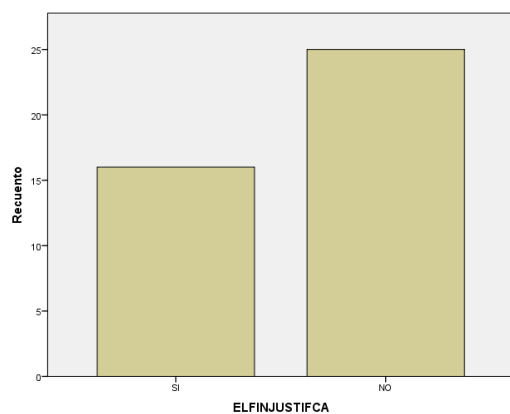
Gráfica 20. ¿Tu imagen o personalidad puede variar en función de las personas o situación en la que te encuentres?



La siguiente gráfica nos muestra como, en su mayoría (85,4%), nos indica que los/as alumnos/as cambiarían la imagen que proyectan dependiendo de las personas con las que se encuentren y/o la situación en la que esté en ese momento.

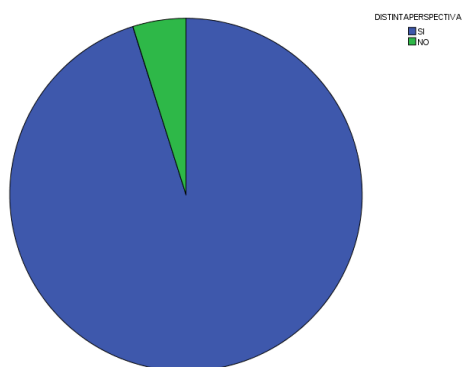
BLOQUE IV. REGULACIÓN EMOCIONAL

Gráfica 21. ¿Estás de acuerdo con la frase “el fin justifica los medios”?



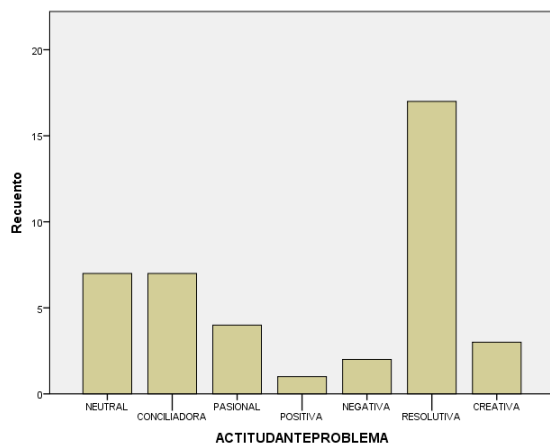
En esta gráfica podemos ver, con un 61%, como la mayoría de los individuos han indicado que no se encuentran identificados/as con la frase de que el fin justifica los medios, no obstante encontramos un 39% que opta por la reafirmación de esta frase, con la cual se encuentran de acuerdo.

Gráfica 21. ¿Eres capaz de aportar soluciones desde distintas perspectivas a una misma situación?



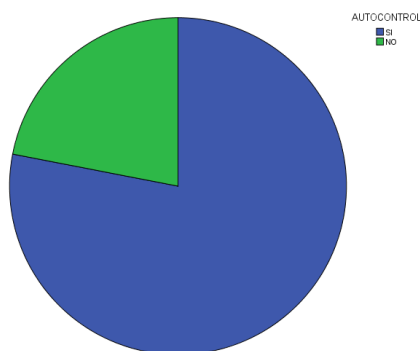
Esta gráfica nos indica que nuestros/as encuestados/as se ven y/o creen capaces de aportar distintas soluciones a una misma solución, afrontando la misma desde perspectivas diferentes. Tal indicación se ve reflejada en el 95,1% que hemos obtenido como resultado a esta cuestión.

Gráfica 22. ¿Con cuál de las siguientes actitudes te identificas más a la hora de adoptar una postura ante un conflicto?



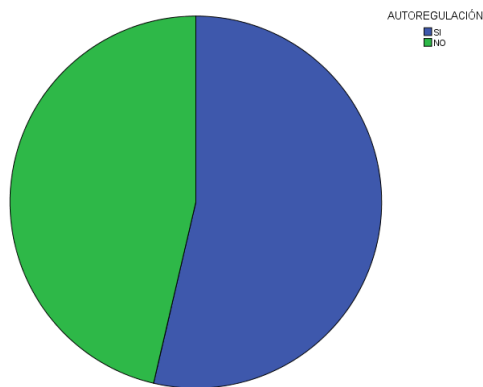
Gracias a esta gráfica podemos observar una clara inclinación hacia la actitud resolutive, la cual ha sido señalada por un 41,5% de los/as encuestados/as, seguida de la actitud neutral y conciliadora, con un 17,1% cada una de ellas, aunque también encontramos, en menor porcentaje, las actitudes agresivas (9,8%) o creativa (7,3%).

Gráfica 23. ¿Te definirías como una persona con autocontrol ante distintas situaciones?



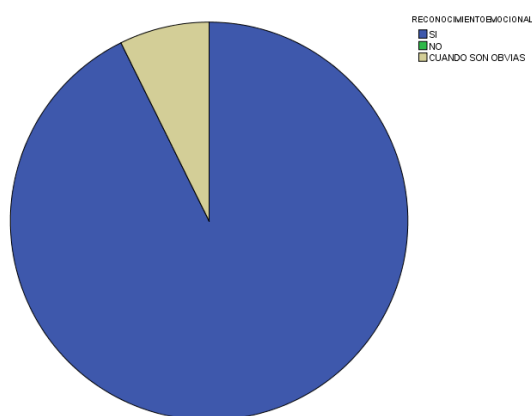
Esta gráfica nos muestra como, en su mayoría (78%), nuestros individuos señalan que se poseen autocontrol suficiente para lo que pueda surgir en diferentes situaciones, aunque también encontramos un 22% que por el contrario señala que no posee dicho control.

Gráfica 24. *¿Dirías que eres capaz de regular tus emociones?*



En esta gráfica no encontramos un resultado que podamos determinar como mayoritario, ya que podemos ver un 53,7% que se señala como poseedor/a de esta capacidad de autorregulación frente a un 46,3% que indica que no es capaz de autorregular sus emociones.

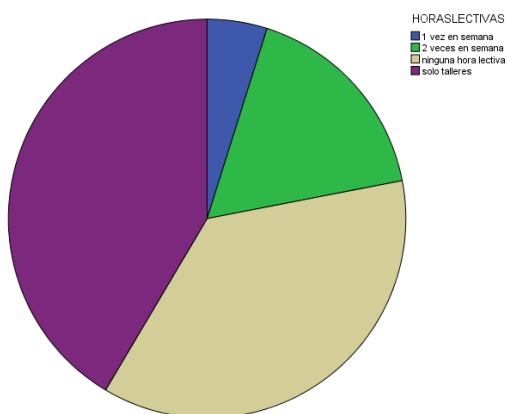
Gráfica 25. *¿Eres capaz de reconocer las emociones en los demás?*



En este caso si podemos indicar que los resultados muestran como una clara mayoría señala que son capaces de reconocer las emociones de los demás (92,7%).

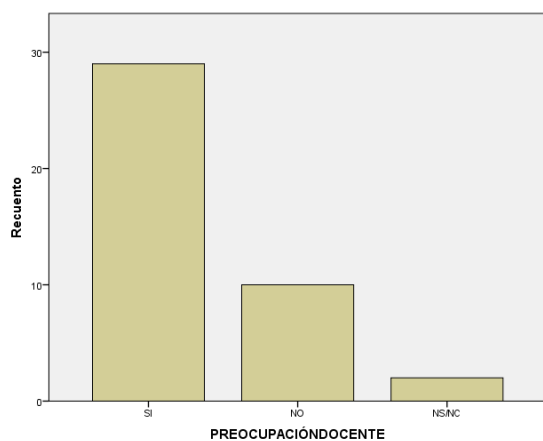
BLOQUE V. EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL SISTEMA EDUCATIVO

Gráfica 26. ¿Cuántas horas lectivas crees que dedican a la educación emocional?



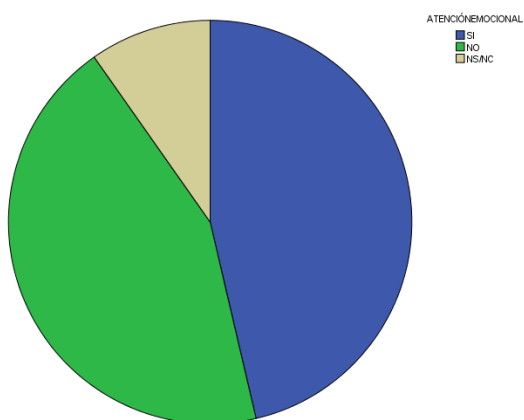
En este caso agrupamos datos, ya que el 34,1% señala que ninguna hora lectiva y el 43,9% indica que únicamente lo hacen cuando tienen lugar talleres acerca de esta competencia, es por esto que podemos señalar que, en su mayoría, no creen que se dediquen horas lectivas a trabajar la competencia emocional (78%), aunque debemos señalar que un 22% ha señalado trabajan dicha competencia entre uno o dos veces por semana.

Gráfica 27. ¿Recuerdas alguna ocasión en que el profesor se haya preocupado por ti?



En esta gráfica podemos observar de manera clara como, en su mayoría, con un 70,7% responde de manera afirmativa, señalando que el docente se ha preocupado por su estado de ánimo, aunque también observamos un 24,4% que señala todo lo contrario.

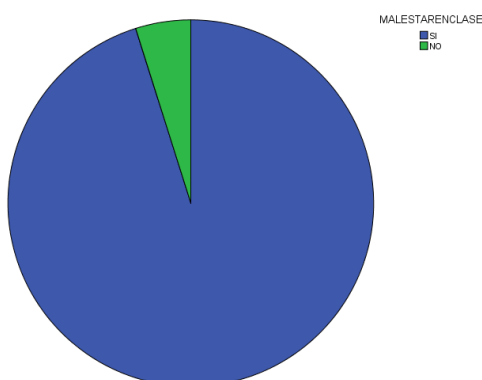
Gráfica 28. ¿Recuerdas si los profesores prestaban más atención a tus emociones cuando era pequeño?



En esta gráfica observamos el conocido como fifty-fifty, ya que el 50% responde de manera afirmativa a esta pregunta mientras que 39,5% señala lo contrario y 10,5% restante indica que no lo sabe o no recuerda.

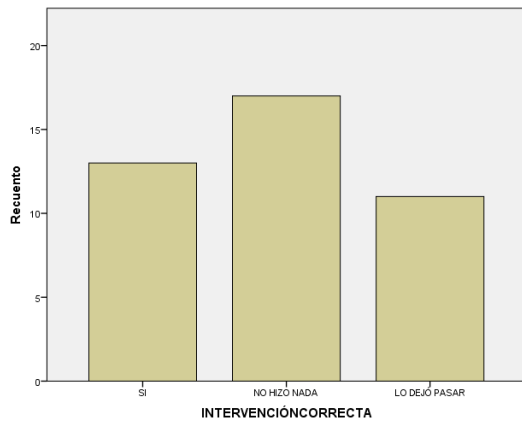
BLOQUE VI. EMOCIONES Y SISTEMA EDUCATIVO

Gráfica 29. ¿Alguna vez te has sentido mal en clase?



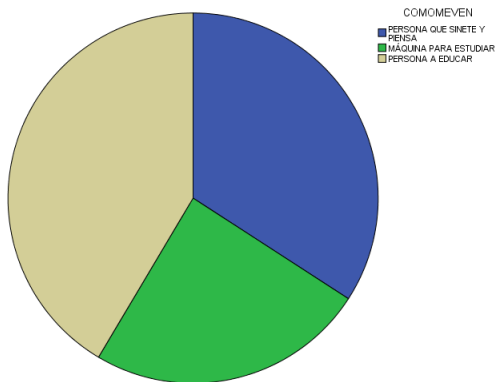
En este caso si obtenemos un resultado claro ya que casi el cien por cien de los/as encuestados/as (95,1%) ha respondido de manera afirmativa.

Gráfica 30. En caso de haber respondido “SI” ¿Crees que la intervención del docente fue la correcta?



En este caso volvemos a agrupar datos ya que obtenemos un total del 68,3% que han señalado como la intervención del docente no fue la correcta, bien porque no hizo nada (41,5%) o porque lo dejó pasar (26,8%), aunque no podemos pasar por alto el porcentaje que indica que si recibió la atención correcta, el cual data de un 31,7%.

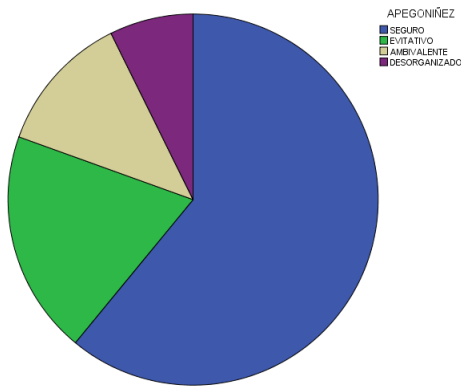
Gráfica 31. ¿Cómo crees que te ven, de manera general, los profesores?



En este caso encontramos cierta disparidad de percepciones, aunque podemos señalar una ligera mayoría que señala como los docentes lo perciben como una persona a la que deben de educar, con un 41,5%, seguido por un 34,1% que señala que el sistema educativo lo percibe como un ser que piensa y siente, y por último encontramos el 24,4% restante que opta por indicar que los docentes lo/la perciben como una máquina diseñada para estudiar y memorizar.

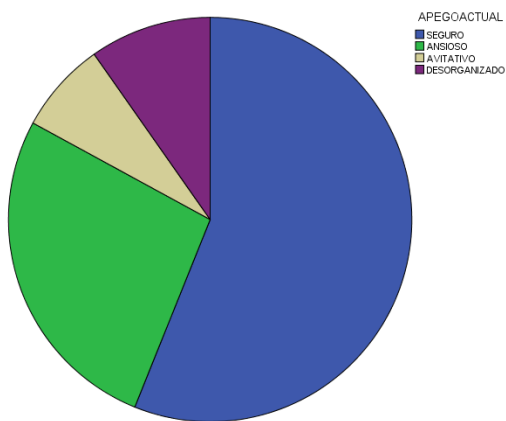
BLOQUE VII. APEGO

Gráfica 32. ¿Cómo definirías la relación con tus padres desde tu niñez hasta ahora?



Esta gráfica nos revela que, en su mayoría, los/as encuestados/as señalan haber desarrollado el apego seguro con sus padres (61%), aunque no podemos pasar por alto como un 19,5% señala haber desarrollado el apego ambivalente, seguido de un 12,2% que indica haber sufrido el apego evitativo para terminar con el 7,3% que opta por señalar el apego desorganizado.

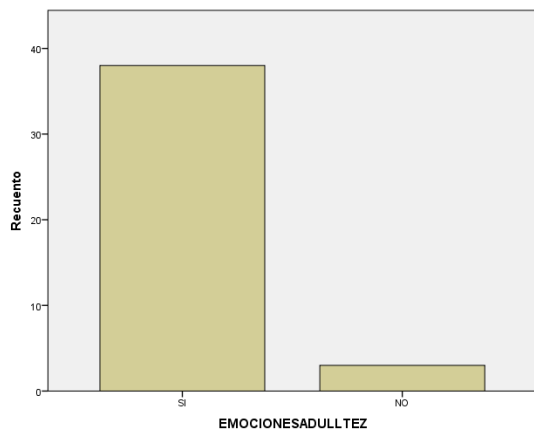
Gráfica 34. ¿Qué tipo de apego dirías que has desarrollado a la hora de relacionarte con la gente que te rodea?



En este caso no vemos una clara mayoría de apego seguro, aunque si una ligera, con un 56,1%, seguido del 26,8% que señala como el apego desarrollado es el denominado ansioso.

Por su parte, el apego evitativo y desorganizado cuenta con un 7,3% y 9,8%, respectivamente.

Gráfica 35. ¿Crees que la manera en que gestionas o has gestionado tus emociones te llevarán a ser de una determinada manera en el futuro?

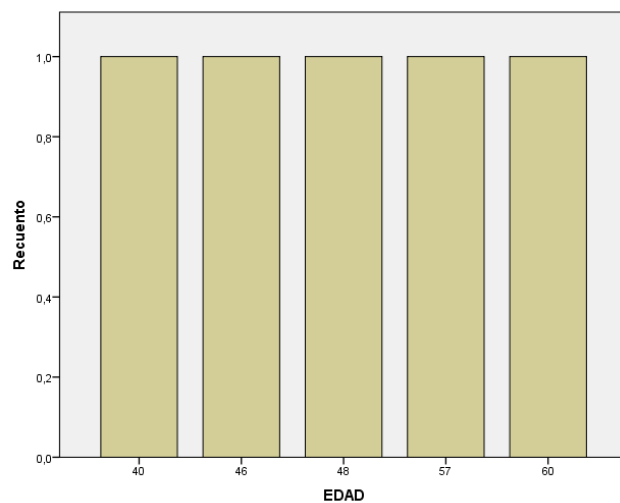


En este caso si podemos observar una clara y mayoritaria inclinación por el “Sí” a esta cuestión, con un 92,7%.

RESULTADOS CUESTIONARIO PROFESORES.

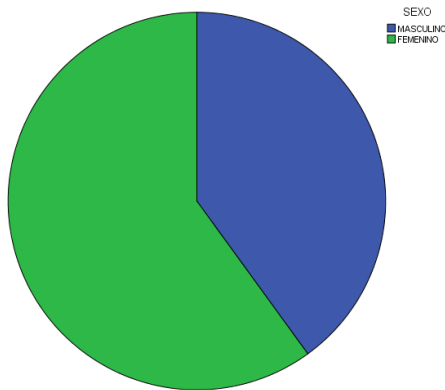
BLOQUE I. ATENCIÓN EDUCATIVA.

Gráfica 1. Edad.



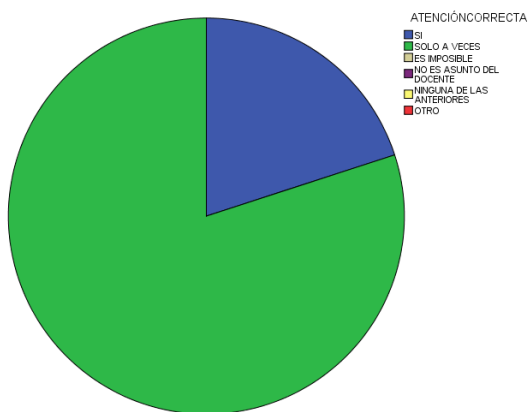
En esta gráfica observamos como cada encuestado/a tiene una edad diferente, yendo el rango de esta desde los 40 hasta los 60 años.

Gráfica 2. Sexo.



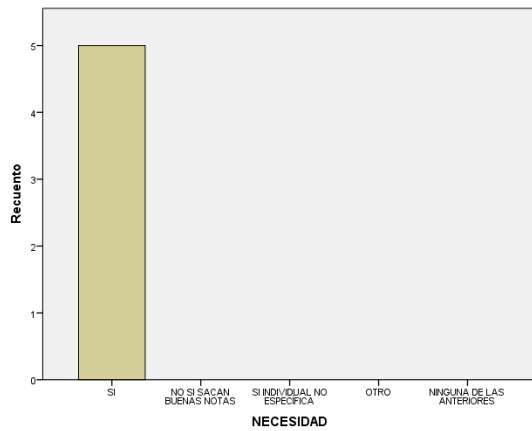
Observamos un casi equitativo reparto en cuanto al género, ya que encontramos como el 40% pertenece al género masculino mientras que el 60% restante responde al género femenino.

Gráfica 3. ¿Considera que los/as estudiantes con ciertas carencias emocionales están atendidos adecuadamente en las aulas ordinarias?



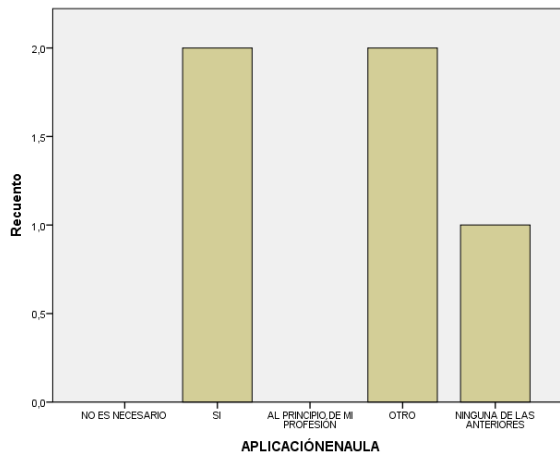
En esta gráfica podemos observar como, casi de manera general, con un 80%, los docentes que han respondido a nuestras cuestiones indican que solo a veces son capaces de atender tales necesidades puesto que se encuentran desbordados ante la diversidad de necesidades que encuentran en las aulas.

Gráfica 4. ¿Diría usted que estos/as alumnos/as necesitan una atención más especializada y/o individualizada?



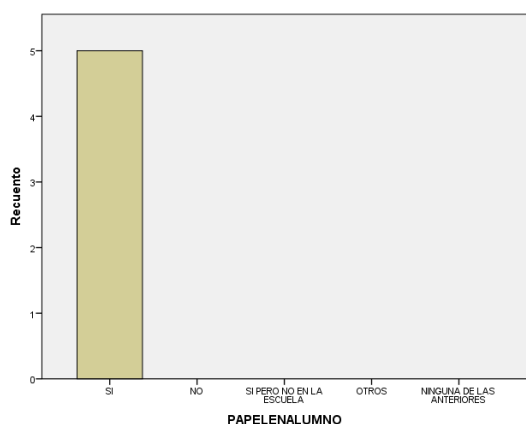
Observamos, gracias a esta gráfica un aplastante 100% que nos indica la necesidad de individualizar y/o tratar de manera algo más especial a aquellos alumnos con carencias emocionales.

Gráfica 5. Usted como profesor/a, ¿alguna vez planifica o ha planificado horario lectivo para trabajar la competencia emocional?



En este caso no podemos enunciar un resultado del todo claro ya que encontramos diversidad de respuestas en torno a que el 60% ha señalado la opción otro o ninguna de las anteriores, frente a un 40% que ha señalado que si planifica dicho horario lectivo para la educación emocional.

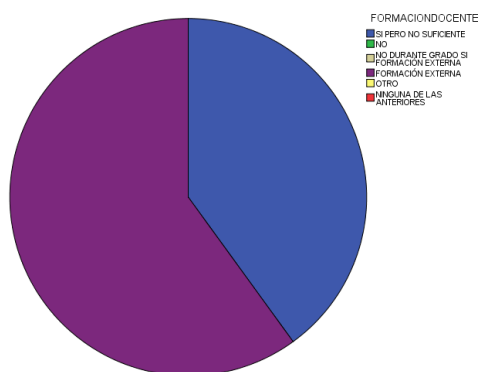
Gráfica 6. En su opinión, ¿Cree que las emociones juegan un papel fundamental en la vida y desarrollo del alumno/a?



En esta gráfica si podemos determinar, con una plenitud del 100% que los docentes consideran de vital importancia el desarrollo de las emociones en los alumnos.

BLOQUE II. FORMACIÓN DOCENTE.

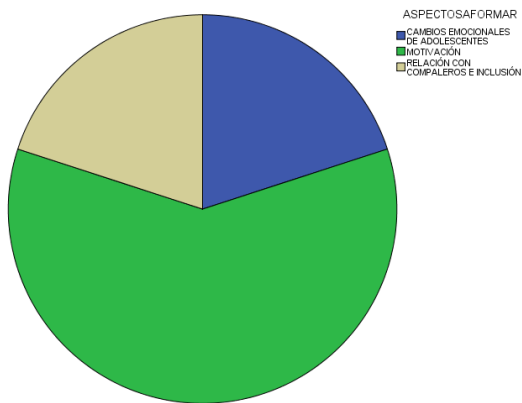
Gráfica 7. ¿Considera usted que ha recibido la formación adecuada para dar respuesta a la diversidad de situaciones que se pueden suceder en el aula?



En este caso podemos agrupar datos para obtener casi 100% de los resultados que nos muestran como esta formación es bien inexistente, llevándoles a tener que formarse por cuenta propia y de manera meramente externa (60%) o siendo esta insuficiente, indicada por un 20% de los/as encuestados/as. No obstante encontramos otro 20% que señala que

si posee la formación óptima para resolver la diversidad de necesidad que se puedan suceder.

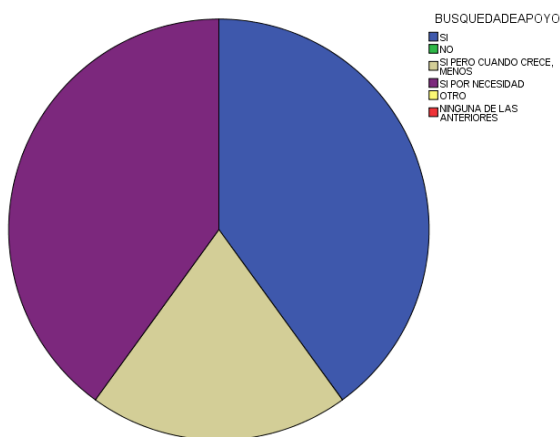
Gráfica 8. *¿En qué aspectos, meramente emocionales, cree que deberían de recibir formación para poder satisfacer las demandas y necesidades de los/as alumnos/as?*



Esta gráfica nos muestra una ligera inclinación hacia el factor que parece ser más necesario en cuanto a formación docente, la motivación (60%), aunque encontramos otros dos factores como son los cambios en la adolescencia (20%) y la relación entre compañeros e inclusión (20%).

BLOQUE III. APOYO ENTRE COMPAÑEROS.

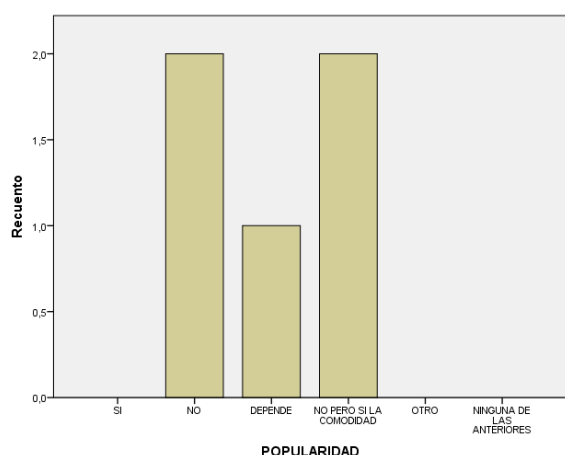
Gráfica 9. *¿Diría usted que los/as alumnos son seres sociales que buscan apoyo y aprobación, de manera general, por parte de sus compañeros/as?*



Aunque podemos ver cierta diversidad de opiniones podemos resumirlas en que el 100% de los docentes que han respondido a nuestra cuestión de manera afirmativa, un 40% de ellos considera que dicha necesidad es constante, frente a un 20% que señala esta como decreciente conforme va creciendo.

También encontramos como el 40% restante señala que somos seres sociales y por ello necesitamos el contacto con los demás.

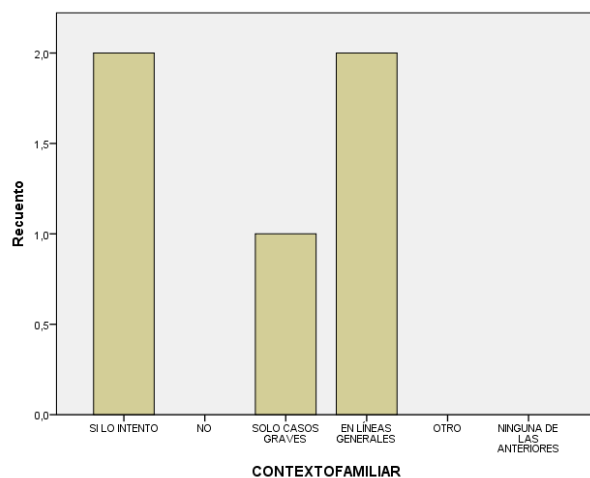
Gráfico 10. ¿Encuentra relación entre la popularidad del alumno/a y su rendimiento académico? Es decir, ¿un/a alumno/a popular suele sacar mejores notas que aquellos/as que no lo son tanto?



Esta gráfica nos indica que los docentes, con un 60% , no conciben que el rendimiento académico guarde relación con la popularidad del/a alumno/a, aunque el 20% de este 60 señala que esta relación va a depender del caso individual de cada alumno/a, como también encontramos un 40% que señala el fenómeno de comodidad que quizás no guarda tanta relación con el rendimiento académico, pero si con el bienestar en clase, donde el alumno popular se siente querido y bien en clase, frente a aquellos/as que no lo son tanto.

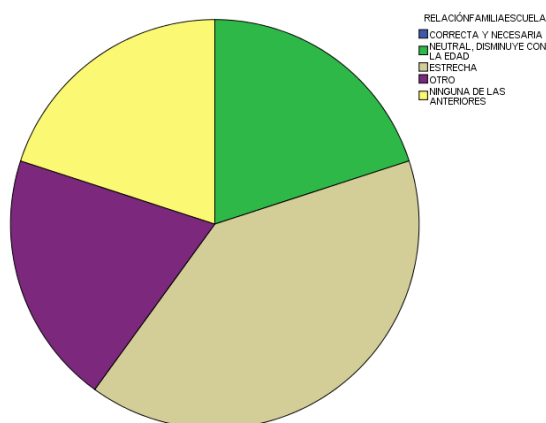
BLOQUE IV. RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA.

Gráfica 11. ¿Conoce usted, en líneas generales, el contexto familiar de sus alumnos/as?



Esta gráfica nos indica que, en líneas generales 80% los docentes conocen o tratan de conocer el contexto familiar que precede a su alumno/a, aunque encontramos un 20% que señala que únicamente conoce los casos más graves.

Gráfica 12. ¿Cómo diría usted que es la relación que existe entre la familia y la institución educativa?



En esta última cuestión podemos observar cierta disparidad de percepciones ya que encontramos un 40% que señala como estrecha la relación entre la escuela y la familia, por lo que el 60% restante lo encontramos repartido en aquellos que la consideran neutral o por el contrario han señalado otro o ninguna de las anteriores, todas estas con un 20%.

9. INSTRUMENTOS UTILIZADOS

El instrumento predominante del que hemos hecho uso es el denominado como cuestionario, aunque en este caso el mismo ha sido realizado vía online.

Estos han sido elaborados para dos públicos diferentes, adolescentes y profesores, tratando así de obtener ambas perspectivas y vertientes, por lo que hemos diseñado dos cuestionarios diferentes.

Para analizar los datos obtenidos a través de este instrumento también nos hemos valido del programa científico de análisis, el conocido como SPSS, mediante el cual hemos podido obtener porcentajes y datos claros.

10. EVALUACIÓN

Para la evaluación de los datos que hemos recabado hemos analizado los resultados obtenidos y hemos procedido a evaluar los puntos comunes, aquellas respuestas que más se repetían o que se presentaban con un porcentaje más alto, de esta manera hemos pretendido afinar cada una de las conclusiones que expondremos en el siguiente apartado.

11. CONCLUSIONES

En cuanto a las conclusiones obtenidas tras la realización de este proyecto, he de decir que me siento muy satisfecha ya que he logrado dar respuesta a los objetivos y/o hipótesis que portaba en un primer momento.

Iremos paso por paso.

Las primeras conclusiones a las que he llegado tras analizar los datos recogidos es la inseguridad que poseen los adolescentes y el poco autocontrol que los lleva a comportarse de manera tan impulsiva. Entre los aspectos negativos, positivos y a mejorar que debían señalar nos topamos una y otra vez con la necesidad que

tienen de que alguien los/as controle y les haga sentirse seguros/as, es por esta inseguridad también que, de manera asombrosa, aquellos aspectos que identifican de manera más fácil son los negativos. Creo que dice mucho de una persona cuando estamos más receptivos a decir cosas malas a buenas de nosotros/as mismos/as.

Gracias a estas primeras conclusiones puedo dar respuesta algunos de los objetivos de estudio planteados, la educación no solo es altamente aconsejable de tratar durante la adolescencia, sino que es pieza clave para el desarrollo óptimo de los alumnos/as.

En cuanto a las metas que estos se proponen y los objetivos que finalmente logran, podemos determinar que, en líneas generales suelen cumplirlos, no obstante, y esto guarda relación directa con la sociedad en que vivimos y con el sistema escolar, cuando estos objetivos no se cumplen, nuestros individuos sufren lo que conocemos como frustración, un sentimiento nada agradable y que sería mucho más fácil de gestionar si tuvieran una correcta aplicación de la competencia emocional, es por esto que vuelvo a reafirmar la importancia de que esta sea tratada, no solo en la adolescencia, sino a lo largo de todo el desarrollo educativo. En lo que refiere al reconocimiento de las emociones no hemos obtenidos unos datos demasiado alarmantes, ya que hemos obtenido casi un pleno en el hecho de considerar a tristeza necesaria, lo que cual considero un gran avance, además de aceptar que es posible realizar distintas lecturas de una misma situación, por lo que, en líneas generales señalan que respetan la opinión de los demás, siempre y cuando esta no interfiera en la libertad de otra persona u ofenda. Esto nos da como conclusión una generación con gran empatía, lo cual es digno de admirar, y señalar en este apartado.

Este último análisis nos da respuesta a otro de los objetivos que enunciamos en un principio, el grado de educación emocional que poseen los adolescentes, y en este caso he de decir que me ha sorprendido el resultado obtenido ya que podemos ser bastante positivos tomando nota de cuan gran manejo de la empatía tienen para su edad.

Continuamos con la imagen que creen proyectar en los demás, la cual podemos determinar que, en líneas generales, se corresponde con la realidad.

No obstante, encontramos un porcentaje que señala no sentirse reflejados en cuanto a lo que proyectan o como ellos/as mismos/as se perciben, además de obtener un alto porcentaje que señala que le gustaría cambiar su imagen dependiendo de la situación o personas con quien se encuentren en ese momento, una vez más debemos señalar la inseguridad que parece reinar en esta etapa denominada adolescencia.

En lo que refiere a la regulación emocional que poseen, podemos concluir dos cosas, en primer lugar, obtenemos resultados que nos indican un buen nivel de autocontrol, pesar de que en sus aspectos destacan este como algo negativo o a mejorar, pero también concluimos un grado alto de desorientación a la hora de regular sus emociones, es por ello que volvemos a determinar la pieza clave que juega el sistema educativo a la hora de desarrollar esta competencia.

Continuamos con las horas lectivas que, según perciben los alumnos/as, se dedican a esta competencia, y cual es nuestra sorpresa que encontramos una gran mayoría que nos indica como únicamente reciben esta bien en talleres externos o incluso en ninguna ocasión, esto no nos alarmaría tanto sino fuera porque también hemos conocido la percepción del docente, la cual nos revela que los niños están en lo cierto, que no se dedica el suficiente y desde luego no el necesario, tiempo

a trabajar esta competencia. Con esta conclusión damos respuesta a otro de nuestros objetivos, el bajo grado en que se trata esta competencia en la secundaria. Agrupando resultados obtenidos de ambos cuestionarios podemos concluir la necesidad de desarrollar de manera plena esta competencia, encontramos como casi un 100% de los alumnos se ha sentido mal en clase y otro casi 100% que señala que la respuesta del docente no fue la esperada o la que necesitaba. Con esta determinación no busco culpables en la docencia, pues los mismos docentes, a través de las respuestas que han dado nos han dado a conocer la situación desde su perspectiva, y esta es que se encuentran desbordados ante la diversidad de situaciones que se dan en aula pero aún así señalan que esta competencia es vital para el desarrollo del alumno, que necesitan que se traten las emociones en las aulas es más, obtenemos otra conclusión que nos ayuda a dar respuesta y/o confirmar nuestros objetivos iniciales, no poseen la formación suficiente, solo un 20% señala que si la porta, mientras que el 80% restante señala no ser suficiente para afrontar las diferentes situaciones que se suceden en el aula o incluso que se han visto obligados a formarse de manera individual, externa e intrínseca.

Por esto concluimos la necesidad, no solo de desarrollar esta competencia en el aula, sino de formar de manera íntegra a los docentes.

Llegando ya casi al final de este apartado encontramos otra conclusión y podemos calificarla de alarmante, puesto que los alumnos perciben que los/as profesores/as lo/la ven, en su mayoría, como un ser al que tienen que educar o como una máquina de estudiar y memorizar, esto vuelve a hacer mención a lo redactado en el apartado anterior, la necesidad de formar al docente en emociones, en empatía, que sean capaces de transmitirle al alumno/a que no son meros números, sino personas que piensan y sienten, como prueba de ello encontramos preguntas que

he recibido a lo largo de este estudio, como es la de “¿lo he hecho bien? ¿está bien?” ante cuestiones que eran meramente personales e individuales, es decir, no conciben realizar algo sin obtener una calificación, y eso es un problema que debemos de trabajar.

En definitiva, es necesario dar visibilidad a la importancia de desarrollar esta competencia no solo en el principio del proceso educativo, sino a lo largo de todo este, formando a la docencia en la misma y logrando que esta sea igual de importante que es el conocimiento cognitivo, esa es nuestra lucha.

12. LIMITACIONES Y PROBLEMAS ENCONTRADOS

En lo que refiere a este apartado podríamos mencionar múltiples contratiempos, desde el hecho de cambiar de un enfoque observacional hacia uno meramente cuantitativo en el que nos limitamos a recoger datos online.

Pero la mayor de las limitaciones la hemos encontrado en el hecho de no poder contrastar o aumentar la recogida de datos observacionales obtenidos el años pasado, es por esto que me vi obligada a reorientar el proyecto y profundizar más allá de la perspectiva del adolescente si quería afinar los resultados lo máximo posible.

Otra de estas limitaciones, y no menos sencilla de solventar, ha sido la adoptada por fuerza mayor debido al Covid-19, ya que nos ha limitado a la hora de recoger datos, pues a pesar de que estos eran recogidos de manera online, nos hemos encontrados con muchas negativas a la hora de responder o simplemente no hemos obtenido respuesta.

13. DISCUSIÓN

Me gustaría dejar abiertas tres líneas de discusión que finalmente concluiremos si guardan relación entre ellas.

En primer lugar, encontramos, tras los datos recogidos que estamos formando a niños/as, adolescentes, jóvenes empáticos para con los demás, a lo largo de este estudio he podido observar como su empatía claramente juega un papel fundamental en su desarrollo personal, pero contrastando estos datos con otros obtenidos a lo largo de este proyecto, me asoma una duda, ¿poseen esta empatía para con ellos mismos? Es decir, muchos/as de ellos/as reflejan inseguridad personal y baja autoestima en su respuesta, me acoge una gran preocupación, quizás nos estamos centrando en formar jóvenes empáticos pero olvidándonos de formarlos en el amor propio y en el hecho de que tan importante es ayudar a los demás como ayudarse a uno/a mismo/a.

La siguiente línea de discusión que quiero mencionar es la relacionada con la frustración, hemos podido observar como señalan que sienten dicha emoción cuando sus objetivos no se cumplen, ahora me pregunto si dicha frustración no viene dada por el hecho de enfocarlos a un futuro siempre lejano, a un futuro competitivo donde debes ser el mejor académicamente hablando, pero ¿dónde queda el “ser buena persona” el equivocarse? Fallar no es malo, no te hace mejor ni peor, y quizás deberíamos empezar por formar a los/as niños/as con estas bases no con aquellas que no te dan valor si tu calificación es inferior a un 5.

La última de estas líneas de discusión es, como no puede ser de otra manera, la formación docente, en este caso la formación que ellos mismo nos reclaman a través de este estudio. En una de las cuestiones planteadas señalan que les gustaría formarse en la motivación a los alumnos, logrando despertar en estos el interés, o al menos suprimir la desidia.

En esta última línea de discusión me gustaría dejar abierta una pregunta, si los profesores reclaman esta formación y los/as alumnos/as piden que se es motive,

¿quién es culpable del abandono escolar?, creo que esta interrogante necesitará de otro estudio para responderse.

En definitiva, podemos apreciar como sí que guardan relación las líneas de discusión abiertas, pues todas podemos resumirlas en la necesidad de motivar a los alumnos y esto únicamente es posible a través de las emociones, debemos formar docentes en estas competencias que sean capaces de despertar su interés y lograr hacer que se sientan bien en clase, únicamente través de un correcto desarrollo de la competencia emocional podremos obtener jóvenes seguros de si mismo y sin frustración ante cualquier error que puedan cometer, que en lugar de eso opten por buscar otra camino, otra solución, que de alguna manera es la base de la educación dotar de herramientas para poder enfrentar cualquier situación, y esto no solo se refiere a lo cognitivo.

14. PROPUESTA DE MEJORA

La propuesta de mejora parece tener un camino claro, la formación docente.

No podemos pretender crear jóvenes emocionalmente sanos si aquellos/as encargados/as de proporcionar tal bienestar carecen de algo tan elemental como es la empatía o lo que es más alarmante aún, las herramientas para dotar de este bienestar.

Bien, dicha formación por parte del docente correría, por supuesto, a cargo del centro y se sucedería, mínimo, una vez semanalmente, tendrían como base el trabajo conjunto con un/a pedagogo/a el/la cual en un primer momento trabajaría tantos las fortalezas como las debilidades del docente en cuestión, de esta manera podremos identificar que falla para que no se produzca la conexión total con sus alumnos/as.

Más tarde realizaríamos una lectura de la clase, mediante la cual trataremos de identificar los factores claves y conjuntos del clima del aula, para más tarde tratar de identificar las necesidades individuales que porta cada alumno, de esta manera trataremos de dar un trato algo personalizado a cada uno/a de ellos/as y sus correspondientes necesidades.

Por último ayudaríamos al tutor o docente a tratar de manera general aquellos problemas arraigados en aula con más fuerza, como pueden ser la discriminación, la falta de comunicación o simplemente el socializar con sus alumnos.

Con esta propuesta de mejora tratamos de dar respuesta, de manera escalonada, a las diversas problemáticas que podamos encontrar en el sistema educativo.

15. BIBLIOGRAFÍA

1. Barbanelli, C., Caprara, G.V., Rabasca, A., & Pastorelli, C. (2003). A questionnaire for measuring the Big Five in late childhood. *Personality and Individual Differences*, 34 (4), 645-664. Doi: 10.1016/S091-8869(02)00051-X.
2. Bernal, A. y Cárdenas, A.R. (2009). Influencia emocional del profesorado en la construcción de la identidad del alumnado. *Revista Bordón*, 61 (3). 19-31.
3. Bisquerra, R., Pérez-González, J.C., y García, E., (2015). Inteligencia emocional en educación. *Ed. Síntesis*.
4. Bisquerra, R. y Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*. 10, 60-68.
5. Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de investigación educativa*, 21 (I), 7-43.
6. Caruana, A., (2010). Aplicaciones educativas de la psicología positiva. *Ed. Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència*,

7. Cobos-Sánchez, L., Fluja-Contreras, J.M., & Gómez-Becerra, I. (2017). Intervención en flexibilidad psicológica como competencia emocional en adolescentes: una serie de casos. *Revista de psicología clínica con niños y adolescentes*, 4 (2). 135-141.
8. Cordero, J.M., Manchón, C. y Simancas, R. (2014). La repetición de curso y sus efectos condicionales en España. *Revista de educación*, 365, 12-37.
9. Estévez, E., Jiménez, T.I., (2017) Violencia en adolescentes y regulación emocional. *Revista de psicología*, 1(2). 97-104.
10. Extremera, N. y Durán, A. (2006). Inteligencia emocional y su relación con los niveles de Bournout, engagement y estrés en estudiantes universitarios. *Revista de educación*, 342, 239-256.
11. Fernández, J.M., (2014). Prácticas educativas de orientación inclusiva ante el fracaso escolar. Estudio de caso. *Journal for educators, teachers and trainers*, 5. 235-246.
12. Fernández, P., y Díaz, P. (2003). Ventajas e inconvenientes de métodos cuantitativos y no cuantitativos. En cuadernos monográficos candidus 1 sept-dic.
13. Ferragut, M. & Fierro, A. (2012). Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes. *Revista latinoamericana de psicología*, 44 (3), 95-104.
14. Ferreras, A. (2008). Estrategias de aprendizaje. Construcción y validación de un cuestionario-escala. Tesis. Universidad de Valencia.
15. Gargallo, B. (2000) Procedimientos. Estrategias de aprendizaje. Su naturaleza, enseñanza y Evaluación. Valencia, *Ed. Tirant lo blanch*.

16. Gross, J.J, & John, O.P. (2003). Individual differences in two emotion regulation processes: Implications for affect, relationships, and well-being. *Journal of personality and social psychology*, 85 (2), 348-362. Doi: 10.1037/0022-3514.85.2.348.
17. Gutierrez, M., Ibáñez, R., (2017). Las diferencias en inteligencia emocional en futuros docentes a partir de su especialidad. *Revista de psicología*. 1 (2). 347-340.
18. Hué, C. (2008). Bienestar docente y pensamiento emocional. Madrid: Praxis.
19. Lacunza, A.B., (2010). Las habilidades sociales como recursos para el desarrollo de fortaleza en la infancia. *Psicodebate, Psicología, cultura y sociedad*. (10), 231-248.
20. Machado, C.M., (2015). La importancia de la inteligencia emocional en la expresión y comunicación de las emociones. *I Congreso Internacional de Expresión y Comunicación Emocional*. 1-11.
21. Martínez, M. (2004). Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación. *Ed. Trillas*.
22. Montes, C., Rodríguez, D. & Serrano, G. (2014). Estrategias de manejo de conflicto en clave emocional. *Anales de psicología*, 30 (1). 238-246.
23. Muela, N., Torres-Gómez, B. y Gorostiaga, A. (2016). Apego romántico en adolescentes maltratados en su niñez. *International Journal of psychology and psychological therapy*, 16 (1), 61-72.
24. Munarriz, B., (1992). Técnicas y métodos en investigación cualitativa. Universidad del País Vasco.
25. Navarro, J., Vara, M.D., Cebolla, A., & Baños, R.M. (2018) Validación psicométrica del cuestionario de regulación emocional (ERQ-CA) en

- población adolescente española. *Revista de psicología clínica con niños y adolescentes*. 5 (1). 9-15.
26. Pastor, M.C., López, R., Cifre, E., Moliner, D., (2019). A spanish adaptation of the emotion regulation questionnaire. *A Psychometric Evaluation in Early Adolescence*, 22. 1-12.
27. Pérez-Fuentes, M.C., Gázquez, J.J., Molero, M.M., Martos, A., Simón, M.M., Barragán, A.B., (2016). Variables psicológicas y educativas para la intervención en el ámbito escolar. *Vol. 2. Ed. Asunivep*.
28. Prat, A., (2003). La educación emocional a través del juego simbólico. Trabajo fin de grado. Universidad internacional de La Rioja.
29. Pulido Acosta, F. y Herrera Clavero, F. (2016). *Validación inicial de un instrumento en construcción para evaluar la Inteligencia Emocional, como conjunto de habilidades, en una muestra de alumnos de Educación Secundaria. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(1), 35-47.
30. Rivadeneira, E.M., (2015) Comprensión teórica y proceso metodológico se la investigación cualitativa, *In Crescendo. Institucional*. 6(2). 169-183.
31. Schoeps, K., Tamarit, A., González, R., & Montoya-Castilla, I., (2019), Competencias emocionales y autoestima en la adolescencia. Impacto sobre el ajuste psicológico. *Revista de Psicología clínica con niños y adolescentes*. 6 (1). 51-56.
32. Soler, J.L., Aparicio, L., Díaz, O., Escolano, E., y Rodríguez, A., (2016). Inteligencia emocional y Bienestar III. *ED. Universidad San Jorge*.

33. Sosa, D.M., (2014). Relación entre autoconcepto, ansiedad e inteligencia emocional: eficacia de un programa de intervención en estudiantes adolescentes. Tesis. Universidad de Extremadura.
34. Tejedor, F.J., (1986). La estadística y los diferentes paradigmas de investigación educativa. *Revista de Educación*. 10. 79-101.
35. Villena, M.D., (2015). Incidencias de las actitudes y personalidad del maestro en la conducta social de los alumnos: Competencia social y clima social de clase. Tesis. Universidad de Granada.

17. ANEXOS

CUESTIONARIO ADOLESCENTES

BLOQUE I → AUTOCONCEPTO

1. Indica dos aspectos de tu personalidad que te gustaría mejorar, dos aspectos negativos y dos aspectos positivos.
2. En relación con la pregunta anterior, ¿qué aspecto te ha sido más difícil identificar?
3. Normalmente, ¿sueles cumplir los objetivos que te fijas?
 - a. Si
 - b. No
4. En caso de haber respondido de manera afirmativa, ¿cómo definirías tus expectativas?
 - Altas
 - Bajas
 - Acordes con mi objetivo

5. En caso de haber respondido “NO”, ¿has sentido frustración?
 - a. Si
 - b. No
6. ¿Has sido capaz de reajustar tus objetivos conforme a los resultados obtenidos?
 - a. Si
 - b. No
 - c. Solo a veces y con ayuda

BLOQUE II → RECONOCIMIENTO DE EMOCIONES

7. ¿Crees posible poder percibir distintas lecturas de una misma situación?
 - a. Si
 - b. No
8. En caso de haber respondido afirmativamente, ¿todas esas lecturas son igual de válidas o respetables para ti?
 - a. Si
 - b. No
 - c. No validas pero si respetables
9. Si por el contrario respondiste con un “NO”, ¿Dónde consideras que se encuentra la línea para no respetar una opinión?
 - a. Ofende a otra persona
 - b. Es una opinión totalmente disparatada y alejada de la realidad
 - c. Interfiere en la libertad de otra persona
10. ¿Crees que la tristeza es necesaria?
 - a. Si
 - b. No
 - c. Ns/Nc

11. ¿Por qué?
- a. Nos ayuda a valorar todos los momentos y situaciones
 - b. No es necesaria
 - c. Nos hace entender la vida de manera plena, valorando todas y cada de las emociones, haciéndonos ver que absolutamente todas son necesarias.
 - d. Ns/Nc
12. ¿Cómo determinarías el sentimiento cuando te sientes agobiado/a, cuando no sabes que emoción predomina en ti?
- a. Agobio
 - b. Tristeza
 - c. Caos
 - d. Desidia

BLOQUE III → PROYECCIÓN

13. ¿Qué imagen crees que proyectas en los demás?
14. ¿Crees que esa imagen se corresponde con la realidad? Es decir, con el concepto que tienes de ti mismo/a.
- a. Si, generalmente
 - b. No, generalmente
15. ¿Te gustaría cambiar la imagen que proyectas para los demás?
- a. Si
 - b. No
 - c. A veces, depende de la situación
16. ¿Tu imagen o personalidad puede variar en función de las personas o situación donde te encuentres?
- a. Si

- b. No

BLOQUE IV → REGULACIÓN EMOCIONAL

17. ¿Estás de acuerdo con la frase “el fin justifica los medios”?
- a. Si
 - b. No
18. ¿Eres capaz de aportar soluciones desde distintas perspectivas a una misma situación?
- a. Si
 - b. No
19. ¿Con cual de las siguientes actitudes te identificas más a la hora de adoptar una postura ante un conflicto?
- a. Neutralidad
 - b. Agresividad, pasión
 - c. Positividad
 - d. Facilitador, dar soluciones
 - e. Creatividad
 - f. Negatividad
20. ¿Te definirías como una persona con autocontrol ante diferentes situaciones?
- a. Si
 - b. No
21. ¿Dirías que eres capaz de regular tus emociones?
- a. Si
 - b. No
22. ¿Eres capaz de reconocer las emociones en los demás?
- a. Si

- b. No
- c. Solo cuando resultan muy obvias

BLOQUE V → EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL SISTEMA EDUCATIVO

23. ¿Cuántas horas lectivas crees que dedican a la educación emocional?
- a. Una vez semanal
 - b. Dos veces por semana
 - c. Ninguna hora lectiva
 - d. Solo en los talleres sobre emociones
24. ¿Recuerdas alguna ocasión en que un/una profesor/a se ha preocupado de tu estado emocional?
- a. Si
 - b. No
 - c. Ns/Nc

BLOQUE VI → EMOCIONES Y SISTEMA EDUCATIVO

25. ¿Alguna vez te has sentido mal en clase?
- a. Si
 - b. No
26. En caso de haber respondido “SI”, ¿Crees que la intervención del maestro fue la correcta?
- a. Si
 - b. No, no hizo nada
 - c. No, lo dejó pasar
27. ¿Cómo crees que te ven los profesores?
- a. Como una persona que piensa y siente

- b. Como una máquina hecha para estudiar
- c. Como un/a niño/a que tienen que educar

BLOQUE VII → APEGO

28. ¿Cómo definirías la relación con tus padres desde tu niñez hasta ahora?
- a. Apego seguro: me he sentido querido, aceptado y valorado
 - b. Apego ansioso y ambivalente: he sentido inseguridad debido a la inconsistencia de mis padres, ya que unas veces me daban unas pautas de cuidado y luego cambiaban
 - c. Apego evitativo: he asumido que no puedo contar con mis padres para las cosas que a mi me importan, por eso los evito
 - d. Apego desorganizado: No confío en mis padres porque ellos mismos han mostrado conductas negativas e inseguras.
29. ¿Qué tipo de apego crees que desarrollas ahora con la gente que te rodea?
- a. Seguro: me relaciono de manera sana y segura con la gente
 - b. Ansioso: Tiendo a sentirme inseguro/a porque necesito que haya un patrón establecido en mis relaciones sociales, si algo cambia todo empieza a ir mal.
 - c. Evitativo: Rechazo las relaciones sociales en su mayor parte, no siento que pueda contar con nadie porque al final todo el mundo te falla.
 - d. Desorganizado: No confío en nadie, me relaciono con facilidad pero nunca les muestro mis emociones.

BLOQUE VIII → ADULTOS SANOS

30. ¿Crees que la manera en que gestionas o has gestionado tus emociones te llevarán a ser de una manera determinada en un futuro?
- a. Si, desde luego

- b. No, para mi futuro antepongo el cerebro a los sentimientos o emociones

CUESTIONARIO PROFESORES

ATENCIÓN EDUCATIVA/RESPUESTA NECESIDADES

1. ¿Considera que los estudiantes con ciertas carencias emocionales están atendidos adecuadamente en las aulas ordinarias?
2. ¿Diría usted que necesitan una atención más especializada o individualizada?
3. ¿El profesor del aula ordinaria planifica acciones o dedica horario lectivo a trabajar la competencia emocional?
4. En su opinión, ¿las emociones juegan un papel fundamental en la vida y desarrollo del alumno?

FORMACIÓN DEL PROFESORADO SOBRE COMPETENCIA EMOCIONAL

5. ¿Considera usted que ha recibido la formación adecuada para dar respuestas a la diversidad de situaciones que se puedan suceder en el aula?
6. ¿En qué aspectos, concretamente emocionales, cree que deberían de recibir formación para poder satisfacer las demandas y necesidades de los alumnos?

APOYO ENTRE COMPAÑEROS

7. ¿Diría usted con los alumnos son seres sociales que buscan el apoyo y aprobación, de manera general, por parte de sus compañeros?
8. ¿Ve usted desigualdad en las aulas en cuanto al índice de popularidad de algunos alumnos? Es decir, ¿aquellos alumnos considerados populares se sienten más queridos y que aquellos/as que no lo son tanto?

RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA

9. ¿Conoce usted, en líneas generales, el contexto familiar de sus alumnos?
10. ¿Cómo diría que es esta relación entre familia-escuela?

RECOGIDA DE DATOS

Tabla 1. Sexo de los alumnos.

SEXO

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	MASCULINO	6	14,6	14,6	14,6
	FEMENINO	35	85,4	85,4	100,0
	Total	41	100,0	100,0	

Tabla 2. Edad de los alumnos

EDAD

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	12	4	9,8	9,8	9,8
	13	4	9,8	9,8	19,5
	14	7	17,1	17,1	36,6
	15	6	14,6	14,6	51,2

16	6	14,6	14,6	65,9
17	7	17,1	17,1	82,9
18	7	17,1	17,1	100,0
Total	41	100,0	100,0	

BLOQUE I. AUTOCONCEPTO

Tabla 3. Indica dos aspectos que te gustaría mejorar de tu personalidad

CARACTERMEJORAR

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SEGURIDAD	7	16,7	17,1	17,1
	CAPACIDAD SOCIAL	6	14,3	14,6	31,7
	MOSTRARSENTIMIENTOS	7	16,7	17,1	48,8
	AUTOESTIMA	4	9,5	9,8	58,5
	AUTOCONTROL	11	26,2	26,8	85,4
	MADUREZ	3	7,1	7,3	92,7
	TIMIDEZ	3	7,1	7,3	100,0
	Total	41	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	2,4		
Total		42	100,0		

Tabla 4. Indica dos aspectos negativos de tu personalidad

CARACTERNEGATIVO

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	AUTOESTIMA	8	19,0	19,5	19,5
	INMADUREZ EMOCIONAL	5	11,9	12,2	31,7
	AUTOCONTROL	8	19,0	19,5	51,2
	SENSIBILIDAD	6	14,3	14,6	65,9
	ORGULLO	4	9,5	9,8	75,6
	INSEGURIDAD	6	14,3	14,6	90,2
	CONSTANCIA	4	9,5	9,8	100,0
	Total	41	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	2,4		
Total		42	100,0		

Tabla 5. Indica dos aspectos positivos de tu personalidad

CARACTERÍSTICA POSITIVA

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	EMPATÍA	11	26,2	26,8	26,8
	ALEGRÍA	11	26,2	26,8	53,7
	SIMPATÍA	4	9,5	9,8	63,4
	LEALTAD	4	9,5	9,8	73,2
	SINCERIDAD	4	9,5	9,8	82,9
	LEALTAD	2	4,8	4,9	87,8
	RESPONSABLE	5	11,9	12,2	100,0
	Total	41	97,6	100,0	

Perdidos	Sistema	1	2,4		
Total		42	100,0		

Tabla 6. ¿Qué aspecto te ha sido más difícil identificar?

ASPECTO DIFICIL

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A MEJORAR	15	36,6	36,6	36,6
	NEGATIVO	10	24,4	24,4	61,0
	POSITIVO	16	39,0	39,0	100,0
	Total	41	100,0	100,0	

Tabla 7. ¿Sueles cumplir tus objetivos?

CUMPLIMIENTO DE OBJETIVOS

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	34	82,9	82,9	82,9
	NO	7	17,1	17,1	100,0
	Total	41	100,0	100,0	

Tabla 8. En caso de haber respondido de manera afirmativa a la pregunta anterior, ¿Cómo dirías que suelen ser tus expectativas?

EXPECTATIVAS

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	ALTAS	8	19,0	19,5	19,5
	BAJAS	5	11,9	12,2	31,7
	ACORDES CON OBJETIVO	28	66,7	68,3	100,0
	Total	41	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	2,4		
Total		42	100,0		

Tabla 9. En caso de haber respondido “NO”, ¿has sentido frustración cuando tus objetivos no se han cumplido?

FRUSTRACIÓN

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	15	35,7	68,2	68,2
	NO	7	16,7	31,8	100,0
	Total	22	52,4	100,0	
Perdidos	Sistema	20	47,6		
Total		42	100,0		

Tabla 10. Cuando no cumples los objetivos que esperabas, ¿sueles ser capaz de reajustarlos?

REAJUSTAR OBJETIVOS

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	26	61,9	63,4	63,4
	NO	1	2,4	2,4	65,9
	SOL A VECES Y CON AYUDA	14	33,3	34,1	100,0
	Total	41	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	2,4		
Total		42	100,0		

BLOQUE II. RECONOCIMIENTO DE EMOCIONES

Tabla 11. ¿Crees que es posible tener distintas perspectivas de una misma situación?

Distintas perspectivas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	si	41	100,0	100,0	100,0

Tabla 12. En caso de haber respondido afirmativamente, ¿crees que todas las opiniones son igual de válidas o respetables para ti?

Opinión respetable

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	19	46,3	46,3	46,3
	NO	8	19,5	19,5	65,9
	RESPETABLES	14	34,1	34,1	100,0
	Total	41	100,0	100,0	

Tabla 13. En caso de haber respondido con un “NO”, ¿dónde consideras que se encuentra la línea para no respetar una opinión?

Opinión no válida

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ofende a los demás	11	26,8	52,4	52,4
	interfiere en libertad de otra persona	10	24,4	47,6	100,0
	Total	21	51,2	100,0	
Perdidos	Sistema	20	48,8		
Total		41	100,0		

Tabla 14. ¿Crees que la tristeza es necesaria?

Necesidad de tristeza

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	si	40	97,6	97,6	97,6
	ns/nc	1	2,4	2,4	100,0
	Total	41	100,0	100,0	

Tabla 15. En relación a la pregunta anterior. ¿por qué?

¿Por qué?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ayuda a entender la vida	36	87,8	87,8	87,8
	Sirve para valorar momentos	4	9,8	9,8	97,6
	Ns/Nc	1	2,4	2,4	100,0
	Total	41	100,0	100,0	

Tabla 16. ¿Cómo denominarías el estado de agobio que sientes cuando no eres capaz de identificar que emoción predomina en ti?

¿Qué sentir?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	caos	11	26,8	26,8	26,8
	agobio	26	63,4	63,4	90,2
	desidia	1	2,4	2,4	92,7

	tristeza	3	7,3	7,3	100,0
	Total	41	100,0	100,0	

BLOQUE III. PROYECCIÓN

Tabla 17. *¿Qué imagen crees que proyectas en los demás?*

PROYECCIÓN

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	POSITIVIDAD	5	12,2	12,2	12,2
	DIVERTIDA	3	7,3	7,3	19,5
	FRIALDAD	7	17,1	17,1	36,6
	TMIDEZ	5	12,2	12,2	48,8
	MAL CARÁCTER	4	9,8	9,8	58,5
	ALEGRE	10	24,4	24,4	82,9
	BAJA AUTOESTIMA	4	9,8	9,8	92,7
	INMADUREZ	3	7,3	7,3	100,0
	Total	41	100,0	100,0	

Tabla 18. *¿Crees que esta imagen se corresponde con la realidad? Es decir, con el concepto que tienes de ti mismo/a.*

REALIDAD

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	25	61,0	61,0	61,0

	NO	16	39,0	39,0	100,0
	Total	41	100,0	100,0	

Tabla 19. ¿Te gustaría cambiar la imagen que proyectas para los demás?

CAMBIO

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	5	12,2	12,2	12,2
	NO	12	29,3	29,3	41,5
	DEPENDE SITUACIÓN	24	58,5	58,5	100,0
	Total	41	100,0	100,0	

Tabla 20. ¿Tu imagen o personalidad puede variar en función de las personas o situación en la que te encuentres?

VARIACIÓN

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	35	85,4	85,4	85,4
	NO	6	14,6	14,6	100,0
	Total	41	100,0	100,0	

BLOQUE IV. REGULACIÓN EMOCIONAL

Tabla 21. *¿Estás de acuerdo con la frase “el fin justifica los medios”?*

El fin justifica los medios

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	16	38,1	39,0	39,0
	NO	25	59,5	61,0	100,0
	Total	41	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	2,4		
Total		42	100,0		

Tabla 22. *¿Eres capaz de aportar soluciones desde distintas perspectivas a una misma situación?*

Distintas soluciones

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	39	92,9	95,1	95,1
	NO	2	4,8	4,9	100,0
	Total	41	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	2,4		
Total		42	100,0		

Tabla 23. ¿Con cuál de las siguientes actitudes te identificas más a la hora de una postura ante un conflicto?

Actitud ante conflicto

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	NEUTRAL	7	16,7	17,1	17,1
	CONCILIADORA	7	16,7	17,1	34,1
	PASIONAL	4	9,5	9,8	43,9
	POSITIVA	1	2,4	2,4	46,3
	NEGATIVA	2	4,8	4,9	51,2
	RESOLUTIVA	17	40,5	41,5	92,7
	CREATIVA	3	7,1	7,3	100,0
	Total	41	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	2,4		
Total		42	100,0		

Tabla 24. ¿Te definirías como una persona con autocontrol ante diferentes situaciones?

AUTOCONTROL

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	32	76,2	78,0	78,0
	NO	9	21,4	22,0	100,0
	Total	41	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	2,4		

Total		42	100,0		
-------	--	----	-------	--	--

Tabla 25. ¿Dirías que eres capaz de regular tus emociones?

AUTOREGULACIÓN

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	22	52,4	53,7	53,7
	NO	19	45,2	46,3	100,0
	Total	41	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	2,4		
Total		42	100,0		

Tabla 26. ¿Eres capaz de reconocer las emociones en los demás?

RECONOCIMIENTO EMOCIONAL

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	38	90,5	92,7	92,7
	CUANDO SON OBVIAS	3	7,1	7,3	100,0
	Total	41	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	2,4		
Total		42	100,0		

BLOQUE V. EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL SISTEMA EDUCATIVO.

Tabla 27. ¿Cuántas horas lectivas dirías que dedica el sistema escolar a tratar la competencia emocional?

HORAS LECTIVAS

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 vez en semana	2	4,8	4,9	4,9
	2 veces en semana	7	16,7	17,1	22,0
	ninguna hora lectiva	15	35,7	36,6	58,5
	solo talleres	17	40,5	41,5	100,0
	Total	41	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	2,4		
Total		42	100,0		

Tabla 28. ¿Recuerdas alguna ocasión en la que el profesor se haya preocupado por tu estado de ánimo?

PREOCUPACIÓN DOCENTE

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	29	69,0	70,7	70,7
	NO	10	23,8	24,4	95,1
	NS/NC	2	4,8	4,9	100,0
	Total	41	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	2,4		
Total		42	100,0		

Tabla 29. ¿Recuerdas si prestaban más atención a tus emociones cuando era pequeño?

ATENCIÓN EMOCIONAL

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	19	45,2	46,3	46,3
	NO	18	42,9	43,9	90,2
	NS/NC	4	9,5	9,8	100,0
	Total	41	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	2,4		
Total		42	100,0		

BLOQUE VI. LAS EMOCIONES EN EL SISTEMA EDUCATIVO.

Tabla 30. ¿Alguna vez te has sentido mal en clase?

MALESTAR EN CLASE

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	39	95,1	95,1	95,1
	NO	2	4,9	4,9	100,0
	Total	41	100,0	100,0	

Tabla 31. ¿Recuerdas si en ese momento la intervención del docente fue la correcta?

INTERVENCIÓN CORRECTA

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	13	31,7	31,7	31,7
	NO HIZO NADA	17	41,5	41,5	73,2
	LO DEJÓ PASAR	11	26,8	26,8	100,0
	Total	41	100,0	100,0	

Tabla 32. ¿Cómo crees que te ven los profesores?

COMO ME VEN

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	PERSONA QUE SINETE Y PIENSA	14	34,1	34,1	34,1
	MÁQUINA PARA ESTUDIAR	10	24,4	24,4	58,5
	PERSONA A EDUCAR	17	41,5	41,5	100,0
	Total	41	100,0	100,0	

BLOQUE VII. APEGO.

Tabla 33. ¿Cómo definiría la relación con tus padres desde tu niñez hasta ahora?

APEGO NIÑEZ

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SEGURO	25	61,0	61,0	61,0
	EVITATIVO	8	19,5	19,5	80,5
	AMBIVALENTE	5	12,2	12,2	92,7
	DESORGANIZADO	3	7,3	7,3	100,0
	Total	41	100,0	100,0	

Tabla 34. ¿Qué tipo de apego dirías que has desarrollado a la hora de relacionarte con la gente que te rodea?

APEGO ACTUAL

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SEGURO	23	56,1	56,1	56,1
	ANSIOSO	11	26,8	26,8	82,9
	AVITATIVO	3	7,3	7,3	90,2
	DESORGANIZADO	4	9,8	9,8	100,0
	Total	41	100,0	100,0	

BLOQUE VIII. ADULTOS SANOS.

Tabla 35. ¿Crees que la manera en que gestionas o has gestionado tus emociones te llevarán a ser de una manera determinada en un futuro?

EMOCIONES ADULTEZ

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	38	92,7	92,7	92,7
	NO	3	7,3	7,3	100,0
	Total	41	100,0	100,0	

1. Cuestionario realizado por docentes del sistema educativo.

Tabla 1. Edad.

EDAD

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	40	1	20,0	20,0	20,0
	46	1	20,0	20,0	40,0
	48	1	20,0	20,0	60,0
	57	1	20,0	20,0	80,0
	60	1	20,0	20,0	100,0
	Total	5	100,0	100,0	

Tabla 2. Sexo.

SEXO

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	MASCULINO	2	40,0	40,0	40,0

	FEMENINO	3	60,0	60,0	100,0
	Total	5	100,0	100,0	

BLOQUE I. ATENCIÓN EDUCATIVA.

Tabla 3. ¿Considera que los estudiantes con ciertas carencias emocionales están atendidos adecuadamente en las aulas ordinarias?

¿ATENCIÓN CORRECTA?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	1	20,0	20,0	20,0
	SOLO A VECES	4	80,0	80,0	100,0
	Total	5	100,0	100,0	

Tabla 4. ¿Diría usted que estos/as alumnos/as necesitan una atención más especial y/o individualizada?

NECESIDAD

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	5	100,0	100,0	100,0

Tabla 5. Usted como profesor/a, ¿alguna vez planifica o ha dedicado horario lectivo a trabajar la competencia emocional?

APLICACIÓN EN EL AULA

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	2	40,0	40,0	40,0
	OTRO	2	40,0	40,0	80,0
	NINGUNA DE LAS ANTERIORES	1	20,0	20,0	100,0
	Total	5	100,0	100,0	

Tabla 6. En su opinión, ¿las emociones juegan un papel fundamental en la vida y desarrollo del alumno/a?

PAPEL EN ALUMNO

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI	5	100,0	100,0	100,0

BLOQUE II. FORMACIÓN DOCENTE

Tabla 7. ¿Considera usted que ha recibido la formación adecuada para dar respuesta a la diversidad de situaciones que se puedan suceder en el aula?

FORMACIÓN DOCENTE

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	SI PERO NO SUFICIENTE	2	40,0	40,0	40,0
	FORMACIÓN EXTERNA	3	60,0	60,0	100,0

Total	5	100,0	100,0	
-------	---	-------	-------	--

Tabla 8. ¿En qué aspectos, concretamente emocionales, cree que deberían de recibir formación para poder satisfacer las demandas y necesidades de los/as alumnos/as?

ASPECTOS PARA LA FORMACIÓN DOCENTE

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	CAMBIOS EMOCIONALES DE ADOLESCENTES	1	20,0	20,0	20,0
	MOTIVACIÓN	3	60,0	60,0	80,0
	RELACIÓN CON COMPAÑEROS INCLUSIÓN	1	20,0	20,0	100,0
	Total	5	100,0	100,0	

BLOQUE III. APOYO ENTRE COMPAÑEROS.

Tabla 9. ¿Diría usted que los/as alumnos/as son seres sociales que buscan el apoyo y aprobación, de manera general, por parte de sus compañeros?

BÚSQUEDA DE APOYO

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
--	--	------------	------------	----------------------	-------------------------

Válido	SI	2	40,0	40,0	40,0
	SI PERO CUANDO CRECE, MENOS	1	20,0	20,0	60,0
	SI POR NECESIDAD	2	40,0	40,0	100,0
	Total	5	100,0	100,0	

Tabla 10. ¿Encuentra relación entre la popularidad del alumno/a y el rendimiento académico? Es decir, ¿un/a alumno/a popular suele sacar mejores notas que aquellos que no lo son tanto?

POPULARIDAD

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	NO	2	40,0	40,0	40,0
	DEPENDE	1	20,0	20,0	60,0
	NO PERO SI LA COMODIDAD	2	40,0	40,0	100,0
	Total	5	100,0	100,0	

BLOQUE IV. RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA.

Tabla 11. ¿Conoce usted, en líneas generales, el contexto general de sus alumnos/as?

CONTEXTO FAMILIAR

Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
------------	------------	----------------------	-------------------------

Válido	SI LO INTENTO	2	40,0	40,0	40,0
	SOLO CASOS GRAVES	1	20,0	20,0	60,0
	EN LÍNEAS GENERALES	2	40,0	40,0	100,0
	Total	5	100,0	100,0	

Tabla 12. ¿Cómo diría usted que es la relación que existe entre la familia y la institución educativa?

RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	NEUTRAL, DISMINUYE CON LA EDAD	1	20,0	20,0	20,0
	ESTRECHA	2	40,0	40,0	60,0
	OTRO	1	20,0	20,0	80,0
	NINGUNA DE LAS ANTERIORES	1	20,0	20,0	100,0
	Total	5	100,0	100,0	